

La Literatura Filipina en Español Durante la era Barroca (Philippine Literature in Spanish during the Baroque Age)

Isaac Donoso

Universidad de Alicante, Spain

ABSTRACT

This paper presents a comprehensive description of the Literature written in Spanish in the Philippine Archipelago from the 16th century to mid-18th century. Philippine literature has been divided in the 20th century by a political historiography that distinguishes between what is considered national from non-national literature. Literary Criticism has not been able to build a holistic picture of Philippine Literature, as it has tended till now to create independent islands and fragmented traditions. The literature written in the Philippines during the Baroque period, together with its aesthetics, constitutes one of the most neglected of these traditions. This paper aims to enrich Philippine corpora recovering a huge heritage, composed of *relaciones*, *poemas*, *loas*, *pasiones*, *sermones*, *doctrinas*, and the first novels and narratives in the country. Being the product of an international society, the Baroque period exposes the genesis of the Philippines as exceptional culture within the global world. This is the first general study undertaken about this topic.

Keywords: Historiography, Criticism, Baroque, Crónicas, Loas, Blancas de San José, Gaspar de San Agustín, Vicente Alemany

PROBLEMÁTICA HISTORIOGRÁFICA

Los primeros testimonios de literatura producida en el archipiélago filipino se componen de tradiciones orales transmitidas en lenguas autóctonas. La epopeya será sin duda el principal género de este patrimonio prehispánico.¹ Con la llegada del Islam el archipiélago pasó a formar parte de un mundo cultural y económicamente globalizado, y se produjo una literatura particularmente rica con influencias del mundo del océano Índico.² No obstante, el gran momento cultural en la historia del archipiélago tendrá lugar con la llegada de los españoles, lo que

hizo que geográficamente se mirase hacia el Este del Pacífico en lugar de hacia el Oeste del Índico. En efecto, la cultura internacional islámica había llegado al archipiélago desde el Oeste cardinal. A partir del siglo XVI, la cultura internacional se introducirá desde el oriente geográfico, haciendo participar a Asia en las revoluciones europeas del Humanismo.

Así, encontramos el primer libro traducido del chino a una lengua occidental, el *Libro chino intitulado Beng Sim Po Cam, que quiere decir Espejo rico del claro corazón o Riquezas y espejo con que se enriquezca y donde se mire el claro y límpido corazón. Traducido en lengua castellana por fray Juan Cobo, de la orden de Santo Domingo. Dirigido al príncipe Don Felipe nuestro Señor* (c. 1592);³ y la primera traducción de una obra occidental al chino, el *Pien Cheng-chiao chen-ch'uan Shih-lu. Apología de la verdadera religión por Juan Cobo, O.P.*, publicada en Manila en 1593.⁴ A partir de aquí, surgen numerosos esfuerzos por conocer más sobre la cultura china.⁵ Enseguida se escribe una obra que llegará a ser un verdadero éxito en Europa, alcanzando numerosas ediciones: la *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reino de la China* (1585), de González de Mendoza.⁶

Con el desarrollo de la imprenta en Manila, se crearán obras en español y latín dentro del marco asiático, y se dará forma a un corpus literario excepcional que participa de la revolución humanística: desde la imprenta al alfabeto latino, pasando por la ciencia europea y la creación de la primera universidad en Asia.⁷ El empleo de un código internacional ayudará a determinar realidades internas de un sistema cultural en incipiente transformación, un uso consciente de aquellos individuos – ahora “filipinos”– por desarrollar un pensamiento autónomo desde modelos consolidados. De este modo, el clasicismo en Filipinas se producirá con los *ladinos*, autores que activamente codificarán para uso interno materiales culturales externos.⁸ Un “clasicismo filipino” que será estéticamente barroco, porque no puede ser de otro modo, pues es el Barroco la estética dominante de la cultura occidental desde finales del siglo XVI hasta mediados del XVIII, y es el Barroco el gran logro estético de la civilización hispánica.⁹ Es esta cultura filipina en clave barroca la que determina el desarrollo del arte, las letras y la cultura de lo que empieza a forjarse como «Filipinas»:

Bago makaugnay ang mga dayuhang Kastila noong ika-16 na dantaon, wala pang iisang *panayóng pananaw* ang mga grupong etnolingguwistiko sa buong arkipelago, sa kabila ng kanilang pagiging magkakamag-anak at lubusang pagkakahawig sa lahi at kalinangan. Wala pa nga noon ang nasyon Pilipino na sumasaklaw ngayon sa mga kultura't lipunang

nabanggit; lalo't higit, tulad ngayon, wala pa rin isang bansang magbibigay ng kabuuan sa Kapilipinuhan. Ang nasyon Pilipino ay nabuo lamang noong ikalawang bahagi ng nagdaang dantaon. Nabuo ito sa pagsusumikap ng mga elite ng bahaging Kristiano ng kolonyang Kastila. Ibig sabihin, nabuo lamang ito sa isang bahagi ng Kapilipinuhan na nalantad nang husto sa Kanluran at, samakatuwid, nabahiran kung hindi man talagang nabago ito – *i.e.* natuto ng wikang Kastila at napasok (gaano man kabahagya) sa kulturang Kastila at, sa pamamagitan nito, sa sibilisasyon ng Kanluran.¹⁰

No obstante, a pesar de constituir uno de los corpus literarios más extensos y valiosos de la creación escrita en el archipiélago filipino, los documentos producidos hasta mediados del siglo XVIII permanecen prácticamente ignorados. No es únicamente la falta de interés en textos que suelen ser desestimados por la distancia que poseen a la perspectiva contemporánea, sino también el prejuicio historiográfico que hace considerar esta literatura como un producto colonial y, por lo tanto, prescindible. En este contexto hay que situar la primera de las grandes escisiones en un marco general de «Letras Filipinas». La literatura generada en lengua española desde el período de 1565 hasta mediados del siglo XVIII – bien por españoles, por criollos, por mestizos, chinos o naturales – no es entendida como parte de la literatura filipina, en tanto no tenga un valor 'nacionalista'. De este modo, todo un universo literario queda relegado a un cajón de sastre: "literatura colonial de Filipinas". Por el contrario, la influencia determinante que tal literatura tuvo en el devenir de las literaturas en lenguas vernáculas, sí es estudiada como parte consustancial del canon nacional.¹¹ Este doble criterio de la historiografía actual no habla del orientalismo del colonizador, sino de la mentalidad colonial aún persistente en el postcolonizado:

I wonder if in the debate over the Filipino's original identity there is not an unexpressed desire to return to the foetal position—a desire, one might say, to de-circumcise ourselves and reassume the simpler identity of the child. The pagan tribesman would call such a desire shameful; the Christian would call it the sin against the Holy Ghost; but certain militants of today would call it nationalism when it's the exact opposite of nationalism. Nationalism is a very complex and advanced stage of political development, something that occurs late in history, and only after clan and tribe have been outgrown. So how can we say we are being nationalist when we advocate a return to our pre-1521 identity when that was a clan identity, a tribal identity? To recapture our pre-1521 identity, we would first have to abolish this nation called the Philippines.¹²

Nos encontramos, por lo tanto, con dos siglos de creación literaria en español en Filipinas, no sólo relegada, sino absolutamente dispersa en ejemplares únicos. Este patrimonio, la producción barroca filipina en español, es una de las islas literarias – una de las más ignoradas – de la actual crítica histórica y literaria en el país.¹³

Con el fin de dar coherencia a este mundo literario, pasamos a continuación a categorizar y hacer sumario de los principales géneros y obras de una literatura que, por su vinculación transpacífica con México, se podría también conceptualizar como “Literatura novohispana filipina”, ya que en muchos aspectos bebe de los fenómenos culturales desarrollados en el Virreinato de Nueva España:

RELACIONES DE SUCESOS Y CRÓNICAS

El 10 de agosto de 1519 partía del puerto de Sevilla la expedición dirigida por Hernando de Magallanes, un portugués al servicio de España, que cruzará el océano Pacífico llegando hasta el archipiélago filipino.¹⁴ A la expedición de Magallanes seguirán dos más con la voluntad decidida de seguir la exploración de la región y conquistarla, especialmente «la Especiería»: la de García Jofre de Loaísa (1525–1528) y la de Álvaro de Saavedra (1527-1529), ambas con resultados negativos.¹⁵ La empresa quedará aparcada hasta que Felipe II encomiende a Andrés de Urdaneta (c.1508-1568) y Miguel López de Legazpi (c.1503-1572) la organización de una misión de conquista y poblamiento de las Islas del Poniente.¹⁶ La empresa comenzará en Cebú, hasta descubrirse que la verdadera riqueza se encontraba más al norte, en la bahía de Manila desde donde procedían moros del Rey de Luzón.¹⁷

Los escritores, ligados o no a la administración colonial, empezarán a redactar noticias sobre los hechos acaecidos en la conquista del archipiélago, sus naturales y los trabajos en relación a las entidades políticas que oponían resistencia al establecimiento español, principalmente los sultanatos islámicos. Por lo que respecta a la isla de Luzón, se postulará la superficialidad del Islam y, en consecuencia, que los llamados *moros* filipinos no son ciertamente oposición, y tienen poco que ver con los “moros de Berbería”. Así se dice en la que será la primera *relación de sucesos* española que se centre en el tema del Islam y la población islamizada del archipiélago, y cuyo título es elocuente por sí solo: *Relación del descubrimiento y conquista de la isla de Luzón y Mindoro; de las cosas más señaladas que en ellas sucedieron: tratase breve y sumariamente de la manera que se conquistó y ganó de lo que hasta oy está ganado y conquistado en esta dicha isla; así mesmo, de la calidad de la gente della y su manera de vivir y las armas que usan y tiene, é fuertes que hazen para defenderse de los enemigos. Aseme ofreçido escribir esta rrelaçión por ser*

informado que se an escripto otras muchas, ymbiado á Nueva España, tratando de lo que en esta tierra a subcedido; las quales dicen que son muy fabulosas y profanas, diziendo que en esta tierra ay moros como los de Berberia, y que las fuerças armas que tienen es ni mas ni menos; y que pelean y se defienden como turcos. Los que tal han escripto no han tenido rrazón; escribir mas de aquello que es por que cierto los naturales desta isla de Luzón, que comúnmente llamamos los españoles moros, ellos no lo son, porque en verdad es que ellos no saben la ley de Mahoma, ni la entienden; solamente en algunos pueblos orilla de la mar no comen; entenderá sin sospecha ninguna la defensa que de estos naturales ay, por que el que esto leyere sepa la verdad de lo que acá pasa, Manila, 1572.¹⁸

Es aquí donde podemos encontrar un corpus significativo de *relaciones de sucesos* filipinas que versarán sobre acontecimientos relevantes, acciones militares, cautiverios, ataques piráticos, etc. Las relaciones de sucesos son una literatura de cordel materialmente formada por pliegos sueltos, pocas páginas y papel de poca calidad. Dada su naturaleza barroca, se pretende difundir un hecho reciente de manera exuberante y literaria.¹⁹ El barroquismo con el que se narra el acontecimiento hace que, más allá del dato histórico, la relación de sucesos sea un verdadero acto de creación literaria. En el patrimonio filipino existen numerosas *relaciones de sucesos* impresas,²⁰ y es aquí donde comienza a tratarse el mundo filipino de una manera específica desde la creación escrita.²¹ Desde ataques piráticos y batallas marítimas contra *moros* y holandeses,²² hasta martirios de misioneros, alzamientos de chinos y erupciones volcánicas,²³ las relaciones de sucesos constituyen el primer intento por dejar constancia de una creación letrada en y sobre Filipinas.²⁴

A partir de la composición de las relaciones de sucesos y pliegos sueltos, se tendrán los mimbres para poder ambicionar un texto de mayor envergadura, es decir, una crónica monográfica sobre los hechos, naturaleza e historia del Archipiélago Filipino. La relación de sucesos de Miguel de Loarca revela el proceso de transición desde un relato divulgativo a las intenciones de detalle narrativo, siendo en este sentido la primera obra con voluntad historiográfica y cronística sobre Filipinas: *Relación de las Yslas Filipinas. Tratado de las yslas Philipinas en que se contiene todas las yslas y poblaciones que están reduçidas al serviçio de la magestad Real del Rey Don Phelippe nuestro señor y las poblaciones que están fundadas de españoles y la Manera del gobierno de españoles y naturales con algunas condiçiones de los yndios y moros destas yslas*, Arévalo, 1582.²⁵ Curiosamente, las dos primeras grandes crónicas sobre las islas llevarán por título los conceptos de «relación» y «sucesos», cuando ciertamente su naturaleza textual es cronística. En primer lugar, el jesuita Pedro Chirino publica en 1604 en Roma la obra *Relación de las islas Filipinas y de lo que en*

ellas han trabajado los Padres de la Compañía de Jesús, por Esteban Paulino,²⁶ mientras que en México aparecerá en 1609 la obra de Antonio de Morga, *Sucesos de las islas Filipinas*, en casa de Jerónimo Balli.²⁷

En el mismo año aparece una obra también decisiva, la de Bartolomé Leonardo de Argensola: *Conquista de las Islas Malucas*, Madrid, Alonso Martín.²⁸ Sin embargo su naturaleza es totalmente diferente, dado que se trata de un encargo regio hecho a una de las principales figuras literarias del momento. El tema es igualmente más amplio que el filipino, y el archipiélago aparece tan sólo como región circunvecina. Así será también la obra de Marcelo de Ribadeneyra, *Historia de las Islas del Archipiélago, y Reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Sian, Camboxa y Japón*, Barcelona, Gabriel Graells & Giraldo Dotil, 1601, cuya amplitud la hacen una de las principales fuentes de la historia de Asia a comienzos del siglo XVII.

Finalmente, hay que citar una obra que, por la envergadura, impacto y fascinación que ha causado desde su descubrimiento en época reciente, puede considerarse la pieza más singular de la literatura barroca filipina. Nos referimos al llamado *Boxer Codex*, obra de autoría múltiple que representa una compilación de diferentes relaciones sobre las costumbres, itinerarios e historia de los reinos de Asia oriental con numerosas iluminaciones de factura china.²⁹

A partir de este momento, la división territorial empezará a evidenciarse en términos eclesiásticos, y las órdenes religiosas compondrían historias particulares de las provincias administradas por cada una de ellas: agustinos,³⁰ dominicos,³¹ franciscanos³² y jesuitas.³³ Se echará en falta, por lo tanto, desde el primer momento en la historia de Filipinas la preeminencia de un cuerpo civil más allá del administrado por las órdenes religiosas. Ante tales limitaciones del ámbito civil, las «historias de Filipinas» serán en verdad «historias de las provincias eclesiásticas en el Archipiélago Filipino». Dos pueden destacarse, sin embargo, por su singularidad. En primer lugar, la obra pionera sobre las regiones meridionales del archipiélago, la monumental obra del jesuita Francisco Combes, *Historia de las Islas de Mindanao, Joló y sus adyacentes*, Madrid, Pablo de Val, 1667.³⁴ En segundo lugar, la obra del que será uno de los principales autores de este periodo, el agustino Gaspar de San Agustín, *Conquista de las Islas Filipinas: la temporal, por las armas del señor Don Phelipe segundo el Prudente; y la espiritual, por los Religiosos del Orden de Nuestro Padre San Agustín*, Madrid, Manuel Ruiz de Murga, 1698.³⁵ Con estas dos obras, se dará paso a la redacción—también por parte de misioneros—de historias que empiecen a emplear elementos ilustrados en el manejo y composición de los datos.

POESÍA Y LOA

Ciertamente, para la administración española, la anarquía dominante en las aguas filipinas fue motivo de desespero, y es por ello que se acometieron numerosas empresas de castigo financiadas con gran regocijo y pompa por la aristocracia manileña. Finalmente, el mismo Gobernador General de las Islas Filipinas, D. Sebastián Hurtado de Corcuera, agotado de tal situación hizo uso de todos los recursos de las arcas reales con el objetivo de lograr la conquista de los sultanatos musulmanes.³⁶ Así es como en 1637 se produce una campaña de más boato que eficacia contra el sultán Qudarat, llamado por los españoles Corralat.³⁷ Tras unas batallas en Mindanao, la llegada del ejército triunfante a Manila será una celebración espectacular que durará varios días, para la que se engalana la ciudad y se erigen arcos triunfales decorados con poesías. Copiamos a continuación las tres primeras composiciones, que componen uno de los corpus más significativos de la poesía barroca filipina:

*Poesías al triunfo del señor gobernador, Hurtado de Corcuera,
cuando volvía de Mindanao contra los moros.
Manila, 1637.*

Suspende, príncipe ilustre,
de tus armas el estruendo,
mientras tu fama suspende
al uno y otro hemisferio.

Que no parará, aunque pares,
de tantas glorias el vuelo,
con que venciendo en la tierra
ofreces triunfos al cielo.

Mírate en esos retratos
de tus hazañas espejos,
que en fuego de honor labrara
de tu espada los haceros.

Mira esos humildes valles
poco antes montes soberbios,
que derribaste cual rayo
que mas hiere en lo más fiero.

Mira lo que siglos tantos
Nunca contrastar pudieron,
y ahora a tus pies apenas
es de tu valor desprecio.

Mira esos barbaros montes
tan formidables un tiempo
ya de temores poblados,
ya de amenazas desiertos.

Mira el mar, mira la tierra,
mira el aire, mira el fuego
o a tu obediencia rendidos
o admirados de tu esfuerzo.

Gózate ya en tus victorias,
entra triunfando en el puerto,
pues has vencido en la tierra
mares de balas y fuego.

Bien se ve que eres Hurtado,
pues hurtaste a un mismo tiempo
tantas glorias a la fama
y al bárbaro tantos reinos.

Pues Corquera es tu renombre,
que dice que busca pechos
o que corazones busca,
recibe ahora los nuestros.

Que aunque cortos en las obras
son largos en el efecto,
y si tus hechos no igualan
la culpa tienen tus hechos.

Y vosotros, pechos nobles,
que seguisteis el esfuerzo
de vuestro adalid famoso,
seguid también el trofeo.

Que ya de vuestras hazañas
se corresponden los ecos,
dando envidia a los amigos
y a los enemigos miedo.

Pero valor tan ilustre
reveréncielo el cielo,
que la lengua es pluma corta
para tan sublime vuelo.

SONETO

Brama el bárbaro mar, brama la tierra,
entrambos contra el aire conjurados;
los barcos forman en el mar nublados,
y en las nubes los montes fiero guerra.

Mas luego de Manila se destierra,
trocando en crespas ondas verdes prados,
un rayo con centellas por soldados
que vivas llamas en su pecho encierra.

Del mar y del monte la altivez humilla,
y tanto se adelanta en sus victorias
que parece que vence por costumbre.

Mas no os parezca aquesto maravilla,
pues es rayo, y del rayo son las glorias
mostrar su estrago en la soberbia cumbre.

OTRO

En vano, Corralat, al sacro cielo
opones resistencias atrevido
entre las nubes fabricando nidos,
y apartando del suelo el mismo suelo;

Y en vano intentas remontar el vuelo
del águila de España perseguido,
que por más remontado y defendido
serás tu estrago en el primer duelo.

Tiende con tus banderas tus intentos
y espera en los Elíseos blanda cuna
dando estandartes moros a los vientos,

Que no estará segura tu fortuna,
a pesar de tus locos pensamientos
aún en los mismos cuernos de la luna.³⁸

Este tipo de poesía apologética va a ser especialmente recurrente en toda la producción poética filipina, siendo en muchos casos a veces la única poesía existente. Por su parte los sonetos no tienen desperdicio, y nos hablan con vocación épica del enfrentamiento con el Islam filipino. En este sentido, es de notar que no existe una

épica en español propiamente filipina o, de existir, se ha perdido.³⁹ El tema del enfrentamiento con el Islam filipino no produjo en el Barroco una obra de creación específicamente sobresaliente, como pudiera ser un canto épico. No obstante, estos versos son una buena ilustración sobre lo que pudiera haber sido una épica filipina.

Otro ejemplo de la poesía de cariz apologético que representará la principal manifestación poética barroca del archipiélago la podemos encontrar en “Poesías, y elogios españoles, y latinos, que se pusieron en la Capilla Real en las honras, que la muy insigne, y siempre leal ciudad de Manila hizo a su alteza el Príncipe Nuestro Señor, que esté en gloria”, textos reproducidos en *Aparato fúnebre y real pyra de honor, que erigió la piedad, y consagró el dolor de la muy insigne y siempre leal ciudad de Manila a las memorias del serenísimo Príncipe de España Don Balthassar Carlos, que esté en Gloria*, Manila, Simón Pinpín, 1649. Reproducimos a continuación uno de los poemas que mejor representan esta estética entre apología y loa, el “Soneto a las Honras que la muy Noble, y Leal Ciudad de Manila haze a su Príncipe”:

Oy que Manila, en funeral empleo,
la Artemisa más fiel del Austro Polo,
este erige flagrante Mausoleo
a la memoria de un mortal tropheo:
Lágrimas el dolor, vida el deseo
ofrezcan juntos a su nombre solo
del primer Baltasar segundo Apolo:
de cuyo eclipse fue la muerte Atreo.
Mudas publiquen tantas luzes bellas
la luz que grangeó siempre dichosa;
sustituyendo (porque en luz assombre)
A estas luzes sus luzes, las estrellas:
pues en la eterna luz donde reposa,
su vida es ya lo que será su nombre.⁴⁰

En este contexto donde la población erudita y letrada pertenecía casi inexorablemente al estamento religioso, surge la principal figura literaria de la Filipinas barroca: el agustino madrileño Gaspar de San Agustín (1650-1724). Su personalidad ha sido, sin embargo, condenada al ostracismo debido a las denuncias realizadas por José Rizal contra una de sus obras.⁴¹ Ello hace que en la actualidad nadie se interese en Filipinas por este autor, si no es en términos de polémica colonialista.⁴² A pesar de ser importante su obra histórica y filológica⁴³ como hemos

visto, su obra literaria ha quedado marginada a un segundo plano, y completamente ignorada su obra poética, siendo, como decimos, el principal autor en lengua española que produce en Filipinas hasta mediados del siglo XVIII. Y en este sentido, como no podía ser de otro modo, la alta poesía será redactada en lengua latina, y nos encontraremos con una relevante poesía latina escrita en Filipinas. Gaspar de San Agustín escribirá varios epitafios latinos que publicará al inicio de su obra histórica *Conquista de las Islas Filipinas*. Reproducimos a continuación la dedicación a Miguel López de Legazpi, “Epitaphium. In laudem Illustrissimi Viri D. D. Michaelis Lopez de Legazpi, Ducis Generalis, & primi, ac præcipui Insularum barum Gubernatoris”:

Si celebrare Novem gestit longæva vetustas
 Heroes, merito iam canat illa Decem.
 Occubuit Michael seclis venerabilis Heros,
 Dignus & antiguos inter habere locum.
 Iste Philippinas Regiones iunxit Iberis,
 Atque fide cinctis vinxit utrumque Polum.
 Hic pietas, probitasque gemunt, Astræa sepulcro
 Tristis agit funus, Magne Legaspe, tuum.
 Herois titulis calathis da lilia plenis,
 Dic precor, hospes, humo molliter ossa cubent.

Igualmente, en la poesía castellana, Gaspar de San Agustín compondrá el principal corpus de obras que reflejen la estética de un mundo filipino que busca su épica dentro de la Monarquía Hispánica, imperio universal que se justifica en términos religiosos pero, sobre todo en el caso asiático, se justifica al haber logrado constituir el mayor emporio comercial del mundo, donde no se ponía el sol. Así, se expone en *Descripción chronológica, y topográfica de el sumptuoso templo de Nuestra Señora de la Virgen Santísima de Guía, nombrada la Hermita, extra muros de la ciudad de Manila*, Manila, [s.n.], c.1712:

Preside aquí Manila Cabeça,
 célebre Emporio de el Indiano Oriente,
 siendo en antiguos años su riqueza
 Ofir, que sus caudales acreciente;
 desde el Ganges Mogor, que con fiereza
 cien bocas abre, hasta el Japón valiente,
 y hasta de Comorín al Promontorio
 el Tyro fue Manila, y rico Emporio.⁴⁴

No sólo compone poemas en latín y castellano, en su *Compendio de la Arte de la Lengua Tagala*, Manila, 1703, y en su *Confesionario copioso en lengua española, y tagala*, Manila, 1713, hace muestra de su excelente conocimiento de la poética tagala, e incluso compone versos en tagalo, como el que aparece en la introducción de la última obra citada. Reproducimos su inicio a continuación:

Avit na pananagano nang
naglalang nitong Libro sa manga Tagalog

Ytong maganda cong aral,
Bagay sa pagcoconfessar
Tanto cong ybinibigay
Sa manga catagalogan.⁴⁵
[Sea mi buena enseñanza
Apropiada para confesar
Con voluntad ofrézcola
A los que tagalo hablan]

Gaspar de San Agustín vuelve de nuevo a ejemplificar la poesía que se componía en las Filipinas de comienzos del siglo XVIII al redactar una de las mayores loas que se han conservado. En efecto, la loa es una tradición poética particularmente filipina que tiene su origen en la apología y en el panegírico y las alabanzas de bienvenida al Gobernador General, tradición que se extiende a lo largo de todo el periodo español.⁴⁶ La “Loa al nacimiento del Príncipe Don Luis Fernando” de Gaspar de San Agustín se reproduce en *Leales demostraciones, amantes finezas, y festivas aclamaciones de la Novilísima Ciudad de Manila, con que agradecida a los Divinos beneficios expresa su fino amor en las nueve fiestas que celebró*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, 1709:

Descúbrese durmiendo una ninfa,
que es Hespaña, vestida de Reyna y va baxando.
Yris en una tramoya desplegando su Arco
de colores como abanico.

Yris. A la esfera del ayre
a de la región turquí
a de el Reyno de las aves
donde campos de zafir
cortan volando ligeras

el Águila, y el neblí
 de mis hermosos colores
 vestidme el rico tabí:
 donde equívocos se mezclen
 sin división ni perfil
 desmayos de la esmeralda
 con fatigas de carmín”.⁴⁷

La loa es una composición poética que se representa en conmemoración de algún evento destacado, con discurso alegórico y forma teatral. En otras palabras, se trata de obras dramáticas en verso con una clara función apologética que se transmite a través de la alegoría, todo ello manifestando que son composiciones plenamente barrocas. Las primeras loas recopiladas, así como las primeras obras teatrales y entremeses que se nos conservan, se recogen en la obra *Sagrada fiesta tres veces grande: que en el discurso de tres días zelebró el convento de Sancto Domingo de Manila, primera Casa de la Provincia del Sancto Rosario de Filipinas: en la Beatificación de los gloriosos sanctos Pío Quinto, Diego de Bebaña, y Margarita de Castello*, Manila, Colegio y Universidad de Santo Tomás de Aquino, 1677. Aquí aparecen dos loas: 1) «Loa a las fiestas» (*Personajes*: CUIDADO, galán; VERDAD, dama; DIVERTIMIENTO, gracioso); 2) «Loa segunda» (*Personas*: Imposible, Obediencia, Petrus currit).⁴⁸

Más allá de los textos poéticos breves o aislados, es posible encontrar verdaderos libros en verso en Filipinas, en especial pertenecientes a la poesía hagiográfica. Sin duda, hay que señalar la obra de los Villavicencios, cuya extensión, variedad y complejidad métrica, la convierten en la principal obra poética filipina de este periodo: *Academia devota, poético sagrado certamen, Vida Panegyrica del gloriosísimo S. Pedro de Verona del Sagrado Orden de Predicadores, Mártir, Virgen, y Primer Inquisidor en los Reynos de Italia*. Su principal autor fue Pedro Núñez de Villavicencio, aunque también participaron en ella Nuño Núñez de Villavicencio y José Antonio Nuño de Villavicencio. Las palabras de Retana son suficientemente explícitas sobre el valor literario de la obra:

“La obra está consagrada íntegramente a ensalzar a San Pedro de Verona. Es curiosísima la «Tabla de los capítulos y variedad de metros que se contienen en este libro»; basta ojearla para ver que la *Academia devota* constituye la obra poética más variada que se ha publicado en Filipinas.”⁴⁹

Finalmente, existen numerosos textos aún inéditos que nos pueden ofrecer datos muy curiosos sobre la literatura barroca filipina, como por ejemplo *Trabajos Leytanos*, alrededor de 1740. Se trata de una colección de poemas escritos por un misionero enviado a la isla de Leyte, cautivado por los moros y sufridor de calamidades en su desamparo. Reproducimos a continuación uno de los pasajes más significativos:

Rebelión de Cuervos

ajeno pecado
en Leyte me tiene
sinfín desterrado.

Escuchad mis quejas
atended mis llantos.

Hállome confuso
a orillas de palo
aumento sus aguas
con las que derramo.

Escuchad, etc.
Qué tristes desiertos,
qué temidos pasos ,
qué continua guerra,
qué crudos asaltos.

[...]

Escuchad, etc.
Una vez con moros
reñí a balazos
perdí gente y armas,
volví escapando.

Escuchad, etc.
Ocasión forzosa
me sacó embarcado,
reñí la segunda,
y caí en sus manos.

Escuchad, etc.
Fui preso y cautivo,
de manos atado,
viéndome entre sangre,
desnudo y ajado.

Escuchad, etc.
Quiso mi fortuna,
que fui rescatado,
porque me degüelle,
cuchillo de palo.
Escuchad, etc.
No sé qué en el mundo,
hayga desgraciados,
que competir puedan,
con estos Leytanos.⁵⁰

Su autor añade citas bíblicas en latín después de cada poesía, lo que hace más lacónica la composición. Lo más curioso de esta obra son los numerosos juegos poéticos que existen, desde poemas acrósticos y ecoicos hasta endechas. El poema “Octava Rima” es ciertamente singular, pues una gran cruz lo tacha y, según la disposición de la escritura, la cruz se hace con el objetivo de mostrar que las musas son evasivas. Todo ello, junto a algunos seseos y datos de su uso ortográfico, hacen que las piezas no sean de especial relevancia. Sin embargo, y dadas las dificultades de la producción literaria que en Filipinas existía, una obra con semejante ejercicio poético y disposición sí representa algo más significativo, máxime cuando trata un tema tan filipino como el de un cautiverio en Leyte a manos de los moros a mediados del siglo XVIII.⁵¹

DOCTRINAS, SERMONES Y PASIONES

Con la llegada de los europeos al Archipiélago Filipino, el alfabeto filipino experimentó una evolución sin precedentes, hasta el punto de imprimirse, sufrir regulaciones ortográficas, y ser usado por las lenguas filipinas que no lo habían empleado con anterioridad (como en el caso del Belarmino ilocano del padre López).⁵² Se trata por lo tanto de un proceso en el cual se transmiten conocimientos provenientes de occidente en soportes autóctonos—tanto lingüísticos como alfabéticos—, conocimientos que eran de prioritaria importancia para el funcionamiento de la nueva administración: la expansión del mensaje cristiano. Con el fin de difundir las primeras doctrinas redactadas en lenguas autóctonas, se creó la primera imprenta en el Archipiélago Filipino. De este modo, los primeros libros impresos en Filipinas lo fueron xilográficamente con caracteres filipinos y chinos en 1593. Así es como el Gobernador Gómez Pérez Dasmariñas, en un texto clásico de 1593 sobre el origen de la imprenta en Filipinas, se lo señala al Rey:

Señor: En nombre de V. Magd, e dado licencia pata que por esta vez, por la gran necesidad que avía, se imprimiessen las doctrinas christianas que con esta van, la una en lengua tagala, que es la natural y mejor destas islas y la otra en la china, de que se espera resultara gran fructo en la conversion y doctrina de los de una nacion, y de la otra.⁵³

La Doctrina Cristiana, en lengua española y tagala, corregida por los Religiosos de las ordenes. Impresa con licencia, en S. Gabriel, de la orden de S. Domingo En Manila, 1593, es la doctrina en tagalo de la que habla Dasmariñas y por lo tanto el primer impreso xilográfico realizado en el Archipiélago Filipino.⁵⁴ Como se colige en el título, la doctrina estaba escrita en dos partes, una en lengua española y la otra en lengua tagala. Lo significativo es que a su vez la parte tagala es doble, una en alfabeto filipino y la otra en latino. Es de suponer, por lo tanto, que este hecho se deba a que el alfabeto filipino era el que la gente conocía y usaba para escribir en tagalo. La *Doctrina Christiana en letra y lengua china, compuesta por los padres ministros de los sangleyes, de la Orden de Sancto Domingo. Con licencia, por Keng yong, china, en el parian de Manila*, sin fecha, fue estipulada como el segundo impreso príncipe de la imprenta en Filipinas y en consecuencia la doctrina en chino de la que habla Dasmariñas.⁵⁵ No obstante, *Hsin-k'o seng shih Kao-mu Hsien chuan Wu-chi t'ien-chu Cheng-chiao chen chuan shih-lu*, obra de Juan Cobo con título español *Apología de la verdadera religión*, fechada en 1593,⁵⁶ se ha querido ver como la doctrina china de la que habla Dasmariñas:

Detailed research has established that the undated *Doctrina Christiana* printed by Keng Yong and now in the Vatican Library appears to have been published around 1605, whereas the *Shih-lu* or *Tratado* volume by the early Dominican Juan Cobo, and now in the Biblioteca Nacional de Madrid, was indeed the other missing 1593 *Doctrina*.⁵⁷

Esta obra no puede ser la doctrina de la que habla Dasmariñas, por el simple hecho de que no es una doctrina. El *Shih-lu* o *Apología de la verdadera religión* es una adaptación de la *Introducción al Símbolo de la Fe* de Fray Luis de Granada hecha por Juan Cobo en chino, y no una doctrina con las reglas básicas del catecismo católico en chino.

Es de suponer que mientras los dominicos (o Juan Cobo) trabajaban en este catecismo [*Doctrina Christiana*] verían la necesidad de preparar otro material diferente para llegar a chinos infieles con cierta preparación intelectual, que también los habría entre la colonia mercantil y artesanal

de los más de 10.000 chinos de Manila. ¿Qué condiciones habría de tener dicha obra? [...] Cobo se decidió por la traducción de la recién publicada *Introducción al Símbolo de la Fe*, del también dominico Fray Luis de Granada.⁵⁸

Así pues, lo que tenemos tras la llegada de los europeos a Asia es toda una febril actividad por conocer y estudiar las lenguas asiáticas, establecer artes y vocabularios, introducir el alfabeto latino y regularizar las ortografías, redactar las doctrinas y las obras escritas en esas lenguas, realizar traducciones y, lo más sobresaliente, crear imprentas y dar a la estampa libros. En breve, poner en actividad una empresa cultural de proporciones semejantes al Renacimiento que estaba teniendo lugar en Europa:

El impacto que dichas obras produjeron en el mundo europeo fue repetido con resonante eco en el Extremo Oriente en el momento preciso en que nacían las imprentas de Goa, macao, Japón y Filipinas. Concretándonos en Japón, el segundo libro que los jesuitas imprimieron en imprenta recién llevada a aquel país fue el *Fides no Dosho* (Amakusa, 1592), el cual no era más que una adaptación o traducción libre de la *Introducción al Símbolo de la Fe* [...] en japonés romanizado. Siete años después, salía a luz en la misma imprenta el *Guía do pecador* (Nagasaki, 1599) en caracteres chinos y en hiragana, versión del *Guía de pecadores* de Fray Luis de Granada.⁵⁹

Los tres primeros impresos sacados a luz en Filipinas en 1593 fueron una empresa de los dominicos que administraban en el Parián de los sangleyes de Manila, la alcaicería, donde habitaba la comunidad china manileña. Los textos fueron xilográficamente diseñados por chinos que los estamparon, pues la técnica xilográfica era conocida desde hacía siglos en China. En tal sentido, ¿cuándo aparece en Filipinas la imprenta tipográfica, invento plenamente europeo y motor del Renacimiento cultural en occidente? El origen de la tipografía filipina es tan polémico como el de la xilografía, pero existe un texto clave del Padre Aduarte que señala la iniciativa del chino Juan de Vera como creador de una imprenta *ex novo* en Manila:

Ha avido en este Pueblo muchos Chinos de muy exemplar vida, Juan de Vera no solo era hombre devoto, y de mucha oracion, sino que hazia que todos los de su Casa lo fuessen, oía siempre Missa, y era frequentissimo en la Iglesia, y la adornava curiosissimamente con colgaduras, y pinturas, por entendersele este arte: y solo atendiendo al mucho fruto, que se

sacaría con libros Santos, y devotos, se puso al gran trabajo, que fue necesario para salir con Imprenta en esta tierra, donde no avia Oficial ninguno, que le pudiesse encaminar, ni dár razon del modo de imprimir de Europa, que es diferentissimo del que ellos tienen en su Reyno de China, y con todo esso ayudando el Señor tan pio intento, y poniendo él en este negocio, no solo un continuo, y excesivo trabajo, sino tambien todas las fuerzas de su ingenio, que era grande. Vino á salir con lo que deseaba, y fue el primer impressor, que en estas Islas huvo, y esto no por cudicia, que ganava el mucho mas en su Oficio de mercader, y perdio de buena gana esta ganancia, por solo hazer este servicio al Señor, y bien á las almas de los naturales, que no se podian aprovechar de los libros santos impresos en otras tierras, por no entender la lengua estraña, ni en la propria los podian tener, por no aver en esta tierra Imprenta, ni quien tratasse de ella, ni aun la entendiesse.⁶⁰

Ante la afirmación anterior, Retana estipuló que la aparición de la imprenta tipográfica en Filipinas fue una creación *ex novo* del chino Juan de Vera a iniciativa del padre dominico Francisco Blancas de San José (1560-1614).⁶¹ En tal sentido, se produjo una verdadera “invención” de la imprenta en Filipinas, pues a diferencia de otras imprentas asiáticas montadas por los portugueses en Goa, Macao o Japón, la imprenta en Manila no fue traída por mar por los españoles, sino que fue forjada en el mismo suelo filipino. Así pues, sin haber visto una tipografía, un asiático (Juan de Vera) fue capaz de construirla bajo las indicaciones de un europeo (Blancas de San José), una transmisión intangible del conocimiento que sostiene el espíritu humanista.

El Libro de las excelencias del Rosario de nuestra Señora y sus misterios en lengua y letra tagala por Fr. Francisco de San Joseph, 1602, impreso por Juan de Vera en Binondo,⁶² es el primer impreso tipográfico filipino. Para la impresión tipográfica, fueron preparados expresamente los tipos, lo que señala que la introducción de la cultura europea—como era la imprenta—significó un avance notable de la propia cultura filipina, al formalizar el alfabeto. El libro no se conserva, pero sí el *Libro de las quatro postrimerias del hombre en lengua Tagala, y letra Española, compuesto por el Padre Fray Francisco de San Ioseph, Binondoc, 1604*, impreso igualmente por Juan de Vera. Estos dos libros crearon la duda en torno a cuándo en verdad apareció la tipografía en Filipinas, bien en 1602 o en 1604, ya que en el prólogo descubierto en 1734 del último se afirma que:

Servirá Padres míos esa obrilla de dar aviso á V.R.S. de cómo ya tenemos por la misericordia de nuestro Señor Dios impresion entera, y perfecta

en estas nuestras islas para mas perfecto cumplimiento de nuestro ministerio: pues podremos enseñar á estos nuestros hermanos, no solo en voz predicando, sino tambien por escrito, escriviendoles, ora en caracteres Españoles, para los que los saben leer, ora en los propios suyos Tagalos [...] Otras obras mayores, y mas trabajadas tenia yo primeras que esta, como un Confessionario copioso, Sermones, Reglas de la lengua pero el nuevo oficial no se atrevio á comenzar su oficio, sino por esta mas pequeña. Y ha sido assi; por cierto muy conveniente que no se ocupasse ya mucho tiempo con cosas mias, porque se de lugar á las mejores V.R.S.⁶³

Del texto anterior, prólogo al *Libro de las quatro postrimerías* de 1604, se desprende que tal libro fue el primero que el nuevo oficial (Juan de Vera) imprimió. Pero al mismo tiempo se afirma que el oficial hacía tiempo que no se ocupaba de los trabajos de Blancas de San José, lo que es una contradicción en sí misma, pues si esta impresión era la primera, no podían haber anteriores. Si se comparan ambos títulos, se verá que el *Libro de las excelencias del Rosario* de 1602 está impreso en “lengua y letra tagala”, mientras que el *Libro de las quatro postrimerías* de 1604 lo está en “lengua tagala y letra española”. De tal suerte podemos ver en este sentido el proceso de romanización de la lengua tagala, en un avance paulatino hacia el uso generalizado del alfabeto latino en lugar de filipino. Precisamente por este motivo es de entender que si el P. Blancas de San José afirma que la nueva imprenta tiene tipos tagalos tanto como españoles, los primeros libros impresos no sean los romanizados, sino los que aún emplean el alfabeto filipino, es decir, el *Libro de las excelencias del Rosario* de 1602. Igualmente, si hacía tiempo que el oficial no se ocupaba de cosas de Blancas de San José, el *Libro de las quatro postrimerías* de 1604 no puede ser la primera impresión de Juan de Vera. Por estos motivos es razonable pensar que la tipografía en Filipinas se inició con una obra en grafía vernácula—tal como lo había hecho la xilografía⁶⁴—y evolucionara hacia la romanización de la escritura.

Si Gaspar de San Agustín será el gran autor del Barroco tardío, el autor que lleva las revoluciones culturales del Renacimiento al Archipiélago Filipino e inicia las transformaciones barrocas será el dominico Blancas de San José. Junto a las obras de doctrina ya mencionadas, también compuso la primera de las grandes gramáticas filipinas, *Arte y reglas de la lengua tagala*, Bataan, Thomás Pinpín, 1610.⁶⁵ Igualmente, también es el pionero de uno de los géneros que más extensión tendrá en Filipinas, el de la oratoria sagrada y su puesta por escrito en el sermón. En efecto, los sermones son una de las piezas literarias que más profusamente se dio a la estampa manileña,

siendo sin embargo un género al que se le ha dado mínima importancia. Los primeros sermones de Blancas de San José fueron compuestos en tagalo,⁶⁶ pero posteriormente el sermón en español será más abundante y adquirirá características de verdadera estética barroca.⁶⁷

Por último, el otro género literario de cariz religioso será el que describa la pasión de Cristo en versos a lo divino. En efecto, junto a las representaciones dramáticas en forma de cenáculo,⁶⁸ la pasión también se declamará y pondrá por escrito en verso. En tal sentido, Gaspar Aquino de Belén redactará la que constituirá una de las principales obras de la literatura en tagalo a comienzos del siglo XVIII: *Mahal na Passion ni Jesu Christong Panginoon Natin na tola*.⁶⁹

RETÓRICA Y NARRATIVA

Finalmente, la prosa retórica y narrativa compuesta en Filipinas hasta mediados del siglo XVIII, a pesar de haber recibido atención en alguna obra específica, nunca ha sido considerada como patrimonio unitario. Lo cierto es que existe una nómina singular de obras enmarcadas en los procesos que la prosa barroca fue desarrollando a lo largo del mundo hispánico, de modo que los trabajos prosísticos originales en Filipinas reflejan la complejidad que va desde la retórica más técnica a la novela picaresca.

Como ejemplo de prosa barroca filipina, habría que señalar en primer lugar el «Exordio à la Narrativa» que se encuentra en la obra *Llanto de los astros en el ocaso del sol nvestro Smo. Padre Benedicto XIII, qve en magestvosa pyra, y honrosas exequias celebró el Sagrado Firmamento Dominicano en la Ciudad de Manila en las Islas Philipinas. Impresso en dicha Ciudad: En el Convento de Nuestra Señora de los Angeles, de Religiosos Delcalzos de N.S.P. San Francisco. Año de 1733*. El documento es una composición miscelánea pero perfectamente estructurada de las exequias fúnebres ofrendadas en la muerte del Papa Benedicto XIII en la ciudad de Manila. Se trata por lo tanto de un texto de factura retórica, donde las partes del discurso están presentes y la creación literaria se ajusta a unas secciones, en este caso, el *Exordium* en donde se trata de introducir la razón de ser del discurso y, en tal sentido, el interés en su seguimiento (*captatio benevolentiae*). Atendiendo a las leyes retóricas, el texto antecede a la siguiente parte del discurso, la *Narratio* propiamente dicha. El texto no puede ser más elocutivo: el *exordium* a la *narratio* / exordio a la narrativa.

El desarrollo argumental que después se producirá en el cuerpo del documento será a través de poemas bajo el encabezado de *Hyeroglificos*, jeroglíficos que refieren

al zodiaco y las benevolencias astrales que justifican las cualidades del difunto Papa. Aparecen tanto epigramas latinos como sonetos castellanos, con glosas que confirman (*confirmatio*) lo expuesto poéticamente (*ornatus*). El exordio es así introducción a la elegía jeroglífica y poética que seguirá, invocando a las musas para que lo metafórico sea figuración de la tragedia de la muerte, tema barroco por excelencia:

En las márgenes del Pindo, y amenas riberas del Parnaso, delicioso monte de Bæocia, fingieron los Poetas tener sus recreos, y palacios, nueve hermanas, que capitaneadas de Apolo Príncipe de todas, eran invocadas de los gentiles Poetas como presidentes de la Música, y los Versos. Fingieron ser hijas de Jobe, y de Mnmo fines, y que al arrullo suave de las flores, que adornando al Parnaso, terminaban sus delicias en los Cristalinos raudales de la fuente Elicon, entre las aromas de aquellas, y los mormullos suaves de los Christales del agua, en que reberberaba su hermosura, las hallaban propicias, quantos necesitados de su numen las invocaban humildes. Dizen fueron nueve hermanas, entre quienes divididos los assumptos, que según varios afectos, yà eran comicos, yà heroicos, yà alegres, yà lascivos y yà tristes, tenia cada una apropiado numen para favorecer a sus Poetas.⁷⁰

Más allá de los textos que emplean un tecnicismo retórico anclado aún en las máximas exigencias humanísticas, la prosa narrativa ofrece testimonios del claroscuro de la vida real, del desengaño del vivir y la necesidad de estar prevenido. En efecto, la prosa ejemplarizante y didáctica ofrece en Filipinas testimonios de la más sorprendente originalidad. A diferencia de lo que hasta incluso en la actualidad se piensa, podemos encontrar verdaderos textos narrativos creados en o sobre Filipinas, es decir, una prosa de creación que llegará hasta la novela picaresca. Ya no se trata tan sólo de una poesía original que permanece completamente ignorada, sino también de una prosa igualmente desconocida que hacen del Barroco filipino un testimonio único de cultura hispánica en Asia.

Como primer hito debemos señalar la *Vida de un mancebo Indio llamado Miguel Ayatumo, natural de Boholio en Filipinas*, que se reproduce en las páginas 187-211 de la obra de Pedro de Mercado, *El cristiano virtuoso, con los actos de todas las virtudes que se hallan en la santidad*, Madrid, Fernández de Buendía, 1673. Según menciona el propio autor en la página 187b, se trata de un texto que tradujo en castellano desde uno latino original escrito por el también jesuita Pedro Aunario en 1609 sobre la vida ejemplificante de un filipino nacido en la isla de Bohol:

He tomado la pluma para trasladar en nuestro vulgar castellano la vida de un mancebo indio, que está impressa en latín en las Anuas de la Compañía de Iesus del año de 1609. Y no es desacierto, que siendo yo de la Compañía traslade del latín al romance la vida, que de gentílica trasladaron a Christiana otros padres de la Compañía. Su autor fue el P. Pedro Aunonio, como testigo de vista de sus acciones, y yo por averlas leydo, trasladaré su sustancia, añadiéndole solamente los accidentes de algún adorno. El motivo que me impele, es, que leyendo esta vida los españoles, se alienten con arresto a caminar al cielo.

La obra ha pasado prácticamente desapercibida,⁷¹ por lo que al presente estamos realizando edición de la misma, como también de la que constituirá la primera novela en el Archipiélago Filipino: *Verdad nada amarga: Hermosa bondad: honesta, útil, y deleitable, grata, y moral historia de la rara vida de los Sanctos Barlaam, y losaphat, según la escribió en su idioma griego el glorioso doctor, y Padre de la Iglesia S. Iuan Damasceno: y la passó al Latino el Doctíssimo Iacobo Biblio: de donde la expone en lengua Castellana a sus Regnicolas el mínimo de los Predicadores de la Provincia del Sancto Rosario de las Islas Philippinas Fr. Baltasar de Sancta Cruz Comisario del Sancto Officio de Manila. Con un corolario devoto de meditación y contemplación de la Vía mas Sacra sobre siete estaciones de Corona, Llagas, y Sepulcro de nuestro Señor Redemptor Iesu Christo. Con las licencias necesarias impresso en Manila en el Collegio de Sancto Thomás de Aquino, por el Capitán d. Gaspar de los Reyes, 1692.*

Esta voluminosa obra, con más de seiscientas páginas, refleja las peripecias del mito asiático de Buda trasfigurado en las enseñanzas de los cristianizados Barlaam y Josafat en la Europa medieval,⁷² que en periplo de circunnavegación del globo volverá a Asia. En efecto, la obra de Baltasar de Santa Cruz no sólo es la primera novela en lengua española en Filipinas, sino también la vuelta de un mito asiático a Asia tras haber sido cristianizado. Desde esta obra en español se realizará otra versión en tagalo por Antonio de Borja en 1712,⁷³ culminando con ello tanto la prosa barroca española como tagala en el Archipiélago.

Finalmente, desde las características de la novela didáctica que emplea un mito asiático a lo divino, llegamos a la novela picaresca, cuya naturaleza no podría ser más elocuente que la continuación de las andanzas de *El Buscón* por Nueva España y Filipinas: *Tercera parte de La vida del gran tacaño*, de Vicente Alemany, compuesta alrededor de 1768.⁷⁴ Alemany fue un jesuita que nació en Alcalà de la Jovada (Alicante), y como consecuencia de sus pesares como misionero y de la final

expulsión que los jesuitas sufrieron, redactó una continuación de *El Buscón* de Quevedo haciendo llegar al personaje a México y Filipinas. Lo más significativo es que el texto fue redactado en Filipinas y refleja sarcásticamente el cariz de la vida colonial filipina, atacando las carencias de la administración colonial y ciertamente no dejando títere con cabeza. La obra no tiene desperdicio, y dado que al final el gran tacaño se hace gobernador de Zamboanga, tiene que lidiar con los musulmanes filipinos. Los moros aparecerán sucintamente, como meros elementos de un mundo corrupto *per se*, en el que el más inteligente es el que más se aprovecha de la debilidad ajena:

Desembarzado ya de la residencia, envié dos embajadores a Joló y Sibugey diciendo a aquellos sultanes y reyes como mi ánimo era vivir en buena armonía con SS.AA. y que, olvidando los disgustos pasados, frecuentaran sin recelo esta plaza con sus embarcaciones de comercio como antiguamente se practicaba [...] Mis embajadores llevaron para el comercio cargadas las embarcaciones, que tuvieron buenas ferias, y a la vuelta las acompañaron otras de aquellos reinos con gran consuelo mío pues, a más de la gran ganancia que me dejaba su comercio, que sólo gozaba yo por tenerlo prohibido severamente a todos, como los moros y sangleyes son tan amigos del juego, lo permitía yo, sin embargo del bando, y ninguna noche bajaba de cincuenta pesos la saca. De esta suerte me quedaba yo con sus géneros y su plata. Iban y venían por desquitarse pero siempre era yo el que ganaba a dos manos: por el comercio y el juego.⁷⁵

Con esta obra, redactada pocos años después de la mitad del siglo XVIII, se pone fin a los fenómenos que el Barroco estético produjo en una literatura asiática de base hispánica prácticamente desconocida, tanto por los países hispanohablantes como por la propia Filipinas. Sin embargo, los fenómenos culturales que el contacto hispano-asiático produjo en la formación de una identidad civil filipina sí han sido valorados como patrimonio del país. La explicación a este fenómeno tiene muchos motivos, sin duda ideológicos, del mismo modo que la difícil accesibilidad de la crítica actual filipina a textos que le son lingüística y estéticamente ajenos. Pero sobre todo los motivos son más prácticos, y hay que buscarlos en la permanencia de una literatura tradicional que logró indigenizarse, frente a una literatura culta que ha sido olvidada, al haberse erradicado la tradición en lengua española en la Filipinas de hoy. Junto a la lengua española, Filipinas ha perdido también mucho de su patrimonio literario.⁷⁶

ENDNOTES

- ¹ Sobre las epopeyas filipinas véase: E. Arsenio Manuel, "A Survey of Philippine Epics", en *Asian Folklore Studies*, 22 (1963), pp. 1-76; Nicole Revel (ed.), *Literature of Voice. Epics in the Philippines*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2005; Grace Nono, *The Shared Voice Chanted and Spoken Narratives from the Philippines*, Manila, Anvil, 2008. Son de especial relevancia los trabajos realizados por la investigadora francesa Nicole Revel, a consecuencia de los mismos el Archivo de la Universidad Ateneo de Manila en Quezon City posee el mayor registro audiovisual del patrimonio oral filipino, un fondo conocido como *Philippine Oral Epics* (actualmente en proceso de digitalización).
- ² Véase I. Donoso "Philippine Islamic Manuscripts and Western Historiography", en *Manuscripta Islamica: International Journal for Oriental Manuscript Research*, San Petersburgo, Thesa, 2010, vol. 16, num. 2, pp. 3-28.
- ³ Cf. Carlos Sanz, *Beng Sim Po Cam o Espejo Rico del Claro Corazón. primer libro traducido en lengua castellana por Fr. Juan Cobo, O.P. (ca.1592)*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1959.
- ⁴ Edición de Fidel Villarroel O.P., *Pien cheng-chiao chen-ch'uan Shih-lu. Apología de la verdadera religión por Juan Cobo O.P., Manila, 1593 ¿Primer libro impreso en Filipinas? Reproducción facsímil del original chino impreso en Manila en 1593, hecha sobre el único ejemplar conocido, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, con introducción de Alberto Santamaría O.P., Antonio Domínguez O.P. y Fidel Villarroel O.P., Manila, Universidad de Santo Tomás, 1986.*
- ⁵ La obra pionera sobre los primeros contactos culturales hispano-asiáticos fue la de Carlos Sanz, *Primitivas relaciones de España con Asia y Oceanía*, Madrid, Librería General, 1958. Ver un estado de la cuestión actual en José Eugenio Borao, "La «Escuela de traductores de Manila»: Traductores y traducciones en la frontera cultural del Mar de China (siglos XVI y XVII)", en I. Donoso (ed.), *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*, Madrid, Verbum, 2012, pp. 23-52.
- ⁶ Edición moderna en *Historia del Gran Reino de la China*, Madrid, Miraguano-Polifemo, 1990.
- ⁷ Cf. I. Donoso, "El Humanismo en Filipinas", en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Teoría del Humanismo*, Madrid, Verbum, 2009, vol. VI, pp. 283-328; *idem*, "El modelo universitario europeo en Asia: la Universidad de Santo Tomás de Manila (1611) y la civilización filipina", en *Hispanogalia. Revista hispanofrancesa de Pensamiento, Literatura y Arte*, París, Embajada de España en Francia, 2007-2009, vol. IV, pp. 151-163. Sobre la imprenta en Manila y los *incunabula* filipinos véanse: José Toribio Medina, *La Imprenta en Manila desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile, [impreso y grabado en casa del autor], 1896; y Wenceslao E. Retana, *La Imprenta en Filipinas (1593-1810) con una demostración gráfica de la originalidad de la primitiva. Adiciones y observaciones á La Imprenta en Manila de D. J. T. Medina*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1899.

⁸ Cf. Vicente L. Rafael, *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1988; Bienvenido L. Lumbea, *Tagalog Poetry 1570-1898. Tradition and Influences in its Development*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1986; y John Leddy Phelan, *The Hispanization of the Philippines. Spanish Aims and Filipino Responses. 1656-1700*, Madison, University of Wisconsin Press, 1959.

⁹ Cf. Pedro Aullón de Haro, *Barroco*, Madrid, Verbum, 2004.

¹⁰ Zeus A. Salazar, "Ang Pantayong Pananaw Bilang Diskursong Pangkabihasan", en Atoy Navarro, Mary Jane Rodriguez at Vicente Villan (eds.), *Pantayong Pananaw: Ugat at Kabuluhan. Pambungad sa Pag-aaral ng Bagong Kasaysayan*, Lungsod Quezon, Palimbagan ng Lahi, 2000, p. 87.

¹¹ En poesía, la introducción del *Romancero* hispánico y su adaptación en lenguas vernáculas a través de las formas poéticas conocidas como *Awit* y *Corrido*. En teatro, los dramas de capa y espada y la tradición de *moros y cristianos*, a través de la *Komedya* o *Moro-Moro*. En prosa, la primera novela en lengua tagala, *Baarlán at Josaphat* en 1712, traducción de la misma en español por Baltasar de Santa Cruz en 1692.

¹² Nick Joaquín, *Culture and History. Occasional Notes on the Process of Philippine Becoming*, Manila, Solar Publishing Corporation, 1989, p. 245. Renato Constantino encontró el mismo problema: "A return to old native forms may merely be a celebration of outworn customs. By superficially adopting what they think are native subjects and forms, the artists may in reality be using outward garments that no longer correspond to the cultural needs and inner feelings of the masses. For the manifestation of folk culture linger or long after the basis of their existence has been transformed. The adoption of a native subject therefore is nothing more than a nationalistic 'gesture' when it does not inquire into the causes of the present problems", en Renato Constantino, *Dissent and Counter-Consciousness*, Quezon City, [s.e.], 1970, p. 44.

¹³ Hemos reflexionado en torno a esta problemática historiográfica en otros lugares: "La formación de la historiografía literaria filipina", en *Perro Berde. Revista hispano-filipina de agitación cultural*, Manila, Embajada de España, 1 (2010), pp. 107-111; "Intracomparatismo: El paradigma filipino", en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Metodologías comparatistas y Literatura comparada*, Madrid, Clásicos Dykinson, 2012, pp. 527-533; "Cuestiones de historiografía literaria filipina", en *Revista Filipina*, vol. I, núm. 1, 2013, <<http://revista.carayanpress.com/resources/Historiografia.pdf>>; "Historiografía de las Letras Filipinas", en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Metodologías históricas e Historiografía literaria*, Madrid, Clásicos Dykinson (en prensa); y "Ensayo historiográfico de las letras en Filipinas", en *Transmodernity. Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 2014, vol. 4, num. 1, pp. 8-23.

¹⁴ Las fuentes en torno al primer viaje de circunnavegación terrestre las recogió Patricio Hidalgo Nuchera en *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Miraguano & Polifemo, 1989.

¹⁵ Cf. Martín Fernández de Navarrete, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid, Imprenta Nacional, 1837, tomo V.

- ¹⁶ Cf. Patricio Hidalgo Nuchera (ed.), *Los primeros de Filipinas. Crónicas de la Conquista del Archipiélago de San Lázaro*, Madrid, Miraguano & Polifemo, 1995; y *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1887, tom. 3.
- ¹⁷ William Henry Scott, *Looking for the Prehispanic Filipino and Other Essays in Philippine History*, Quezon City, New Day, 1992, p. 56. Sobre las primeras relaciones, véase: Miguel López de Legazpi, *Relación de las Islas Filipinas*, 1570 [AGI-Sevilla: FILIPINAS, L1-1-2/24], edición en Wenceslao E. Retana, *Archivo del Bibliófilo Filipino. Recopilación de documentos históricos, científicos, literarios y políticos y Estudios Bibliográficos*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1898, vol. V.
- ¹⁸ Edición en W. E. Retana, *op. cit.*, 1898, vol. IV, pp. 1-37.
- ¹⁹ Cf. M.C. García de Enterría, *Sociedad y Poesía de Cordel en el Barroco*, Madrid, Taurus, 1973.
- ²⁰ César de Miguel Santos, "Las relaciones de sucesos: Particularidades de un género menor. Las relaciones de sucesos de tema asiático", en *V Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*, Tansui, Universidad Tamkang, 2005 [conferencia inédita].
- ²¹ Cf. Cayetano Sánchez, "The first printed report on the Philippine Islands", en *Philippiniana Sacra*, Manila, Universidad de Santo Tomás, 1991, vol. 26, núm. 78, pp. 473-500.
- ²² Las principales *relaciones de sucesos* que traten temática político-militar son las siguientes: *Sucesos felices que por mar y tierra ha dado Ntro. Señor á las armas españolas en las Islas Filipinas contra el Mindanao, y en las Terrenate, contra los Holandeses, por fin del año de 1636 y principio del de 1637*, Manila, T.Pimpín, 1637; *Relación de las gloriosas victorias que en mar, y tierra an tenido las Armas de nuestro invictissimo Rey, y Monarca Felipe III, el Grande, en las Islas Filipinas, contra los Moros mahometanos de la gran Isla de Mindanao, y su Rey Cachil Corralat: sacada de varias relaciones que este año de 1638, vinieron de Manila*, México, Pedro de Quiñónez, 1638 [BNE: R/33185]; *Relacion de la entrada del sultan rey de Jolo Mahamad Alimuddin en esta Ciudad de Manila: y del honor, y regocijos, con que le recibió en 20. de Henero de 1749. el Illmo, y Rmo Señor Doctor, y Mro D. Fr. Ioan de Arechederra*, Manila 1749; Juan de Arechederra, *Pvntval relacion de lo acaecido en las expediciones contra Moros Tirones, en Malanaos y Camucones destacadas en los de 746, y 47, Manila 1747; Idem, Continvacion de los progresos, y resvltas de las expediciones contra Moro, Tirones, y Camucones en este Año de 1748*, Manila 1748 [BNE: R/33208 (2)]; *Relacion de la valerosa defensa de los Naturales Bisayas del Pueblo de Palompong en la Ysla de Leyte, de la Provincia de Catbalogan en las Yslas Philipinas, que hicieron contra las Armas Mahometanas de Ylanos, y Malanaos, en el Mes de Junio de 1754*, Manila, Compañía de Jesús, 1754 [BNE: VE/ 1422/ 18; Biblioteca Nacional de Filipinas: (F) 991.402.R278]; Nicolás de la Cruz Bagay, *Compendio de los svcesos, que con grande gloria de Dios, Lustre, y Honor de las Católicas Reales Armas de S.M. en defensa de estas Cristiandades, e Islas de Bisayas, se consiguieron contra los Mahometanos Enemigos, por el Armamento destacado al Presidio de Yligan, sobre las Costas de la Isla de Mindanao, en el año de mil setecientos cincuenta y quatro*, Manila, Compañía de Jesús, 1755 [BNE: R/33234/30]; *Relacion de los svcessos de Mindanao, en las Islas Philipinas*, Manila, Nuestra Señora de los Ángeles, 1734 [BNE: R/33196].

- ²³ La más antigua relación de sucesos que se conserva de tema volcánico, y seguramente la primera noticia histórica en Filipinas sobre una erupción es de 1641. El documento fue escrito por Raymundo Magisa con el título *Suceso raro de tres volcanes dos de fuego, y uno de agua, que rebentaron a. 4. de Enero deste año de 641, a un mismo tiempo en diferentes partes de estas Islas Filipinas, con grande estruendo por los ayres como artilleria, y mosqueteria. Averiguado por orden, y comisión del Señor Don Fray Pedro Arçe, Obispo de Zebu, y Gobernador del Arçobispado de Manila. En la Compañía de Jesús. Colofón: Manila. Año MDCXXXI. Por Raymundo Magisa*. Realizamos estudio del texto en "Vulcanismo y cultura filipina en el siglo XVIII", en *Cuadernos Dieciochistas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2006, vol. 7, pp. 141-167.
- ²⁴ Reproducciones de varios textos, muchos de ellos perdidos, pueden encontrarse en W. E. Retana, *Archivo del Bibliófilo Filipino. Recopilación de documentos históricos, científicos, literarios y políticos y estudios bibliográficos*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1898, 5 vols; y *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas, deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas islas*, Madrid, Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906, 3 vols. Relación moderna de obras impresas puede verse en el libro de José Regalado Trota, *Impreso. Philippine Imprints, 1593-1811*, Manila, Fundación Santiago-Ayala Foundation, 1993.
- ²⁵ Edición en Emma Helen Blair & James Alexander Robertson (eds.), *The Philippine Islands. 1493-1898*, Cleveland, A. H. Clark, 1903-1919, vol. 4, pp. 34-187. Cf. etiam Jaime Górriz Abella, *Filipinas antes de Filipinas. El Archipiélago de San Lázaro en el siglo XVI*, Madrid, Polifemo, 2010.
- ²⁶ Pedro Chirino, *Relación de las Islas Filipinas*, Manila, Historical Conservation Society, 1969.
- ²⁷ Sobre la misma José Rizal realizó una edición anotada con propósitos propagandísticos, que ya Ferdinand Blumentritt censuró en el prólogo: *Sucesos de las islas Filipinas por el Doctor Antonio de Morga. Obra publicada en Méjico el año de 1609 nuevamente sacada a luz y anotada por José Rizal y precedida de un prólogo del Prof. Fernando Blumentritt*, París, Librería de Garnier Hermanos, 1890. En respuesta, W. E. Retana volvió a anotar la obra contestando las notas de Rizal. Texto modernamente editado con inclusión de notas tanto de Rizal como de Retana en Patricio Hidalgo Nuchera, *Sucesos de las Islas Filipinas*, Madrid, Polifemo, 1997. En torno a los intereses propagandísticos de Rizal en su anotación, véase Ambeth R. Ocampo, "Rotten Beef and Stinking Fish: Rizal and the Writing of Philippine History", en Isaac Donoso (ed.), *op. cit.*, 2008, pp. 223-261.
- ²⁸ Edición reciente en Bartolomé Leonardo de Argensola, *Conquista de las Islas Malucas*, Madrid, Polifemo, 1992.
- ²⁹ Acaba de aparecer publicada una versión en edición paleográfica y traducción inglesa: *The Boxer Codex. Transcription and Translation of an Illustrated Late Sixteenth-Century Spanish Manuscript Concerning the Geography, History and Ethnography of the Pacific, Southeast and East Asia*, edición de George Bryan Souza y Jeffrey S. Turley, Leiden, Brill, 2015. Para una mejor apreciación estética del texto como obra de valor literario, en versión moderna con nueva traducción, véase nuestra edición *Boxer Codex: A Modern Transcription and English Translation of an Early Exploration of Ancient East and Southeast Asia*, Quezon City, Vibal (en prensa).

- ³⁰ Juan de Grijalva, *Crónica de la orden de nuestro padre san Agustín en las provincias de Nueva España*, México, Juan Ruyz, 1624.
- ³¹ Diego de Aduarte, *Historia de la provincia del Sancto Rosario de la Orden de Predicadores en Philipinas, Japón y China*, Manila, Colegio de Santo Tomás, 1640; Baltasar de Santa Cruz, *Tomo segundo de la Historia de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China del Sagrado Orden de Predicadores*, Zaragoza, Pascual Bueno, 1693.
- ³² Juan Francisco de San Antonio, *Chronica de la Apostólica Provincia de San Gregorio de Religiosos Descalzos de N.S.P San Francisco en las Islas Philipinas, China, Japon &c.*, Sampaloc, Convento de N.ª S.ª de Loreto, 1738.
- ³³ Francisco Colín, *Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesus, fundación y progresos de su Provincia en las Islas Filipinas*, Madrid, Fernández de Buendía, 1663; Pedro Murillo Velarde, *Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, 1749.
- ³⁴ Edición en Wenceslao E. Retana (ed.), *Historia de Mindanao y Joló por el P. Francisco Combes de la Compañía de Jesús, obra publicada en Madrid en 1667, y que ahora, con la colaboración del P. Pablo Pastells, de la misma Compañía, saca nuevamente a luz W.E. Retana*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1897.
- ³⁵ Gaspar de San Agustín, *Conquista de las Islas Filipinas*, Madrid, CSIC, 1974.
- ³⁶ Cf. José Montero y Vidal, *Historia de la piratería malayo-mahometana en Mindanao, Joló y Borneo*, Madrid, Manuel Tello, 1888, vol. 1, pp. 165-182.
- ³⁷ Cf. Sobre Qudarat: Ruurdje Laarhoven, *Triumph of Moro Diplomacy. The Maguindanao Sultanate in the 17th century*, Quezon City, New Day, 1989; Shinzo Hayese, *Mindanao Ethnohistory Beyond Nations. Maguindanao, Sangir, and Bagobo Societies in East Maritime Southeast Asia*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 2007. Print.
- ³⁸ Documento transcrito dentro del Apéndice II en Vicente Barrantes, *Guerras piráticas de Filipinas*, Madrid, Manuel G. Hernández, 1878, pp. 310-314. Impreso.
- ³⁹ Existe una obra desaparecida de Andrés Lariz Durango—*Epístolas Philipinas*—mencionada por G. de San Antonio en su *Relaciones de la Camboya*, como una de las principales sobre Filipinas, en verso y de temática histórica. Podría tratarse de una obra épica. Retana también cita una obra de Lariz Durango—*Historia de las Filipinas*—del siglo XVIII, como Blair & Robertson. Cf. G. de San Antonio y R. de Vivero, *Relaciones de la Camboya y el Japón*, Madrid, Historia 16, 1988, p. 91; W. E. Retana, *op. cit.*, 1906, vol. 1, p. 95; y Blair & Robertson, *op. cit.*, vol. 53, pp. 371.
- ⁴⁰ Retana, *op. cit.*, 1896, vol II, p. 140.
- ⁴¹ En el Capítulo XI de la novela *Noli me tangere* existe una referencia a Gaspar de San Agustín, al cual Rizal mencionará de forma directa en el Capítulo L: “sabéis que los frailes extienden la creencia de que a los indios únicamente se los puede tratar a palos: leed lo que dice el P. Gaspar de S. Agustín”. Copia del documento del agustino se encuentra en: *Carta de Fr. Gaspar de San Ag[ustí]n a un Amigo suyo en España, que le*

pregu[nt]a el natural ingenio de los Indios naturales de estas Islas Philipinas, Manila, 8 de Junio, 1720. The Newberry Library, Chicago: [Ayer Collection núm. 1429 Phil.]

Sinibaldo de Mas (1843) reproduce el texto de Gaspar de San Agustín (1725) comentándolo, más de un siglo después de su redacción. Mientras el agustino madrileño adolece de prejuicios y descalificaciones, el intelectual catalán limita el alcance real de los juicios. De Mas señala la procedencia del texto, que pasa a continuación a glosar en setenta páginas: “He aquí lo que acerca de ella dice el autor de la célebre obra sobre Filipinas, llamada crónicas franciscanas. «El M. R. P. T. Gaspar de San Agustín, Agustiniense matritense, con el conocimiento práctico de más de 40 años de comunicación con estas gentes, en una carta que escribió de sus genios, que anda manuscrita, y merecería imprimirse, porque los penetró cuando es dable penetrarlos [...]”, en “Población”, Sinibaldo de Mas, *Informe sobre el estado de las Islas Filipinas en 1842*, Madrid, [s.n.], 1843, pp. 63-138. Sin duda Rizal leyó la obra de Sinibaldo de Mas, y el impacto de contrastar las dos visiones españolas sobre la población filipina, la conservadora del siglo XVII y la ilustrada del XVIII, afectó de forma decisiva su posterior pensamiento y compromiso político.

⁴² Recientemente se ha comenzado a recuperar su obra con la publicación y traducción al filipino de la «Poética tagala» redactada por Gaspar de San Agustín. Cf. Virgilio Almarino (ed.), *Poetikang Tagalog: mga unang pagsusuri sa sining ng pagtulang Tagalog*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1996.

⁴³ Cf. *Compendio del arte de la lengua tagala*, Manila, Amigos del país, 1879.

⁴⁴ Retana, *op. cit.*, 1906, vol. I, p. 236. Como puede verse, se trata de la misma estética que empleará contemporáneamente Nick Joaquín (1917-2004) en su «gótico tropical», usando la lengua inglesa. Para contrastar el paralelismo, reproducimos a continuación en la traducción al español el comienzo de la elegía en tres actos *Portrait Of The Artist As Filipino* (1966): “~¡Intramuros! ¡La Manila antigua! Manila, la ciudad original. La Noble y Siempre Leal. Para los primeros conquistadores fue un nuevo Tiro y Sidón; para los misioneros, fue una nueva Roma. Dentro de estas murallas, se acumulaba la riqueza del Oriente: seda de China; especias de Java; oro y marfil, y piedras preciosas de la India”, en *Un Retrato del Artista como Filipino*, traducción del inglés de Lourdes Castrillo Brillantes, Quezon City, Universidad de Filipinas, 2000, p. 3.

⁴⁵ Retana, *op. cit.*, 1906, vol. I, p. 416.

⁴⁶ Cf. W. E. Retana, *Noticias histórico-bibliográficas del teatro en Filipinas desde sus orígenes hasta 1898*, Madrid, Victoriano Suárez, 1909.

⁴⁷ Retana, *op. cit.*, 1906, vol I, p. 227.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 154.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 303.

⁵⁰ Fuente: Sección de Raros de la Biblioteca General de la Universidad de Filipinas (Quezon City): [PQ 8856/T73 1740]. Editamos el documento completo en “Trabajos Leytanos. Leyte, circa 1740”, *Studi Ispanici*, Roma & Pisa, Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, 2007, vol. XXXII, pp. 315-324.

- ⁵¹ Relaciones de cautiverios existen varias en Filipinas, como la de Luis Ibáñez, *Mi cautiverio. Carta que con motivo del que sufrió entre los moros piratas joloanos y samales en 1857 dirige al Teniente Coronel de Infantería Don Luis Ibáñez y García, a su hermano Don Joaquín, Capitán de Fragata de la Armada, destinado al apostadero de La Habana*, Madrid, Gabriel Alhambra, 1859.
- ⁵² *Libro a naisurátan ámin ti bagás tu Doctrina Cristiana, nga naisúrat iti libro ti Cardenal a Agnagan Belarmino, Ket ináon ti P. Fr. Francisco Lopez padre á S. Agustin, iti Sinasamtáy. Impreso en el Convento de S. Pablo de Manila, por Antonio Damba, i Miguel Saixo. Año de 1621. Cf. Regalado Trota José, Impreso. Philippine Imprints. 1593-1811*, Manila, Fundación Santiago y Ayala Foundation, 1993, núm. 35, p. 32.
- ⁵³ José Toribio Medina, *La Imprenta en Manila desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile, [impreso y grabado en casa del autor], 1896, p. XIX.
- ⁵⁴ Cf. *Doctrina Christiana. The first book printed in the Philippines, Manila, 1593. A Facsimile of the copy in the Lessing J. Rosenwald Collection, Library of Congress, Washington, with an Introductory Essay by Edwin Wolf 2nd*, Washington D.C., Library of Congress, 1947; *Doctrina Christiana. The first book printed in the Philippines, Manila, 1593*, Manila, National Historical Institute, 1991; Carlos Sanz, *Primitivas relaciones de España con Asia y Oceanía*, Madrid, Victoriano Suárez, 1958.
- ⁵⁵ Cf. *Doctrina Christiana. Primer libro impreso en Filipinas. Facsímil del ejemplar existente en la Biblioteca Vaticana, con un ensayo histórico-bibliográfico por Fr. J. Gayo Aragón, O.P., y observaciones filológicas y traducción española de Fr. Antonio Domínguez, O.P.*, Manila, Universidad de Santo Tomás, 1951.
- ⁵⁶ Cf. *Pien cheng-chiao chen-ch'uan Shih-lu. Apología de la verdadera religion por Juan Cobo O.P., Manila, 1593 ¿Primer libro impreso en Filipinas? Reproducción facsímil del original chino impreso en Manila en 1593, hecha sobre el único ejemplar conocido, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, con introducción de Alberto Santamaría O.P., Antonio Domínguez O.P. y Fidel Villarroel O.P. Editado por Fidel Villarroel O.P.*, Manila, UST Press, 1986.
- ⁵⁷ Harold C. Conklin, "Doctrina Christiana, en lengua española y tagala. Manila, 1593. Rosenwald Collection 1302", en *Vision of a Collector. The Lessing J. Rosenwald Collection in the Library of Congress Rare Book and Special Collection Division*, Washington D.C., 1991, p. 36, citado en Regalado Trota José, *op. cit.*, p. 24.
- ⁵⁸ José Eugenio Borao, "Observaciones sobre traductores y traducción en la frontera cultural del Mar de la China", conferencia presentada en el *V Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*, 8-9 de enero de 2005, Tamsui, Universidad Tamkang (Taiwán) [inérita].
- ⁵⁹ Fidel Villarroel O.P. (ed.), *op. cit.*, 1986, p. 88.
- ⁶⁰ Diego Aduarte, *Historia de la Provincia del Sancto Rosario de la Orden de Predicadores en Philipinas, Iapon y China*, Zaragoza, 1693, p. 99.
- ⁶¹ Cf. W. E. Retana, *La Imprenta en Filipinas (1593-1810) con una demostración gráfica de la originalidad de la primitiva. Adiciones y observaciones á La Imprenta en Manila de D.J.T. Medina*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1899, pp. 5-24.

⁶² Sobre el lugar de impresión, cf. *Ordinationes Generales. Incunable filipino de 1604. Facsímile del ejemplar existente en la Biblioteca de Congreso, Washington, con un ensayo histórico-bibliográfico por Fr. J. Gayo y Aragón, O.P.*, Manila, Universidad de Santo Tomás, 1954, p. 32.

⁶³ Cita de Blancas de San José en *ibid.*, p. 17. Cf. José del Castillo y Kabangis, *El impreso tipográfico príncipe filipino*, Manila, Oficina de Bibliotecas Públicas, 1956.

⁶⁴ Recordemos no obstante que *Doctrina Cristiana, en lengua española y tagala* de 1593 contiene tres textos: lengua tagala en letra tagala, lengua tagala en letra española, y lengua española.

⁶⁵ Estudio y edición facsímile de Antonio Quilis, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica & AECI, 1997.

Paradójicamente, la parte que más comienza a conocerse de la producción escrita en el Archipiélago Filipino hasta mediados del siglo XVIII es la concerniente a los estudios gramaticales y lexicográficos: *artes* y *vocabularios*. Dada la distancia de estos trabajos lingüísticos con el aspecto literario, en este estudio no nos detendremos en la que comienza a llamarse «Filología misionera», y remitimos a las principales obras sobre el tema: Joaquín Sueiro, *Historia de la lingüística española en Filipinas (1580-1898)*, Lugo, Axac, 2003; Joaquín García-Medall, *Vocabularios hispano-asiáticos: traducción y contacto intercultural*, Soria, Diputación Provincial de Soria, 2008. Recopilación de las obras se encuentra en el CD-ROM de José Regalado Trota, *Obras clásicas de las lenguas indígenas de Filipinas*, Madrid, Fundación Histórica Tavera-Digibis-Mapfre Mutualidad, 1998.

⁶⁶ Cf. Francisco Blancas de San José, *Sermones*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1994.

⁶⁷ Señalamos a continuación las principales obras de sermones de Filipinas: Miguel de Poblete, *Sermón que predicó el Ilustrísimo señor Doctor D. Miguel de Poblete del Consejo de su Magestad Arçobispo Metropolitano de las Islas Philipinas en la fiesta del Patrocinio de la Virgen que la muy noble y siempre leal Ciudad de Manila por mandado de su Magestad celebró a 10 de Noviembre de este presente año de 1658 en el Convento de S. Agustín de dicha ciudad*, Manila, [s.n.], 1658; Baltasar de Medina, *Sermón de la Inmaculada Concepción de María que predicó en la Sancta Yglesia Cathedral de Manila*, Manila, Colegio de Santo Tomás, 1672; Baltasar de Herrera, *Sermones varios, predicados en esta ciudad de Manila*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, 1675; y Nicolás de San Pedro, *Sermón que en las fiestas Reales que celebró la milicia de esta Ciudad de Manila, en acción de Gracias al nacimiento de nuestro Príncipe, y Señor Don Luis Phelipe Fernando, predicó el M. R. P.*, México, Francisco de Ribera Calderón, 1710. Éste último fue un mestizo español, por lo que su figura adquiere especial interés: “Fray Nicolás San Pedro [del Castillo] nació en Parañaque, y fue hijo de español y de tagala. Tomó el hábito agustino en el convento de Manila, el 2 de febrero de 1678. Ejerció varios curatos y cargos distinguidos, y murió en 1715”, en Retana, *op. cit.*, 1906, vol. I, p. 231.

⁶⁸ Cf. Nicanor G. Tiongson, *Sinakulo*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1999.

⁶⁹ Edición de René B. Javellana S. J., Quezon City, Ateneo de Manila University, 1990.

- ⁷⁰ Véase el texto completo que reproducimos en “Prosa Barroca Filipina: «Exordio à la Narrativa [1733]», en *Revista Filipina*, 2008, tomo XII, núm. 3: <<http://revista.carayanpress.com/exordio.html>>.
- ⁷¹ Tan sólo el investigador filipino Resil Mojares ha dado a conocer el texto en Filipinas: “The Brief and Bleesed Life of Miguel Ayatumo”, en *Waiting for Mariang Makiling: Essays in Philippine Cultural History*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2002, pp. 87-108.
- ⁷² Cf. José Francisco Cutillas Ferrer, *La vida de Buda: el Kitab bilawhar va budasf según la versión persa*, Alicante, Universidad de Alicante, 2006.
- ⁷³ Cf. Virgilio S. Almario (ed), *Barlaan at Josaphat: Modernisadong Edysion ng Salin ni Fray Antonio de Borja*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2003.
- ⁷⁴ Edición moderna de Celsa Carmen García Valdés, *Andanzas del Buscón don Pablos por México y Filipinas. Tercera parte de “La vida del gran tacaño” de Vicente Alemany*, Pamplona, Eunsa, 1998; primera edición en “P. Vicente Alemany S. J., Tercera parte de la vida del gran Tacaño. Obra inédita, publicada con prólogo y notas de W. E. Retana”, en *Revue Hispanique*, Nueva York & París, 1922, tomo LIV, pp. 1-142.
- ⁷⁵ *Ibidem*, p. 146.
- ⁷⁶ A ese segundo aspecto de la literatura filipina dedicamos otros estudios. Véanse en particular “The Hispanic *Moros y Cristianos* and the Philippine Komedya”, en *Philippine Humanities Review*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 2010, vol. 11, pp. 87-120; “El Renacimiento europeo en la formación de la literatura clásica de Filipinas”, in *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, Universidad de California, 2011, vol. 19, pp. 407-425; y “*En Joan Tinyós: Estudi i traducció d'un romanç filipí del Regne de València*”, en *Lemir. Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, 2015, núm. 19, pp. 583-636.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1887, tom. 3.
- Aduarte, Diego de, *Historia de la provincia del Sancto Rosario de la Orden de Predicadores en Philipinas, Japón y China*, Manila, Colegio de Santo Tomás, 1640; Baltasar de Santa Cruz, *Tomo segundo de la Historia de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, Iapon y China del Sagrado Orden de Predicadores*, Zaragoza, Pascual Bueno, 1693.
- Alemany, Vicente *Tercera parte de la vida del gran Tacaño. Obra inédita, publicada con prologo y notas de W. E. Retana*, Nueva York, Revue Hispanique, 1922, tomo 54, núm. 126, pp. 417-556. Impreso.
- . *Andanzas del Buscón don Pablos por México y Filipinas. Tercera parte de “La vida del gran tacaño” de Vicente Alemany*, edición de Celsa Carmen García Valdés, Pamplona, Eunsa, 1998. Impreso.

- Almario, Virgilio S. (ed.), *Poetikang Tagalog. Mga Unang Pagsusuri sa Sining ng Pagtulang Tagalog*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1996. Print.
- . *Barlaan at Josaphat: Modernisadong Edysion ng Salin ni Fray Antonio de Borja*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 2003. Print.
- Anónimo, *Doctrina Cristiana, en lengua española y tagala, corregida por los Religiosos de las ordenes. Impresa con licencia, en S. gabriel, de la orden de S. Domingo En Manila, 1593* (edición: *Doctrina Christiana. The first book printed in the Philippines, Manila, 1593. A Facsimile of the copy in the Lessing J. Rosenwald Collection, Library of Congress, Washington, with an Introductory Essay by Edwin Wolf 2nd, Washington D.C., Library of Congress, 1947*; facsímil: *Doctrina Christiana. The first book printed in the Philippines, Manila, 1593*, Manila, National Historical Institute, 1991). Impreso.
- . *Doctrina Christiana en letra y lengua china, compuesta por los padres ministros de los sangleyes, de la Orden de Sancto Domingo. Con licencia, por Keng yong, china, en el parian de Manila*, sin fecha, fue estipulada como el segundo impreso princeps de la imprenta en Filipinas y en consecuencia la doctrina en chino de 1593 (edición: *Doctrina Christiana. Primer libro impreso en Filipinas. Facsímil del ejemplar existente en la Biblioteca Vaticana, con un ensayo histórico-bibliográfico por Fr. J. Gayo Aragón, O.P., y observaciones filológicas y traducción española de Fr. Antonio Domínguez, O.P.*, Manila, Universidad de Santo Tomás, 1951). Impreso.
- . *Ordinationes Generales. Incunable filipino de 1604. Facsímil del ejemplar existente en la Biblioteca de Congreso, Washington, con un ensayo histórico-bibliográfico por Fr. J. Gayo y Aragón, O.P.*, Manila, Universidad de Santo Tomás, 1954. Impreso.
- . *Breve relacion de la grande crueldad de Gentiles y Moros, contra los Predicadores Euangelicos del Orden de Santo Domingo, y Cofrades del Santissimo Rosario, en las Filipinas, Iapon, y en las Indias Orientales, desde el Año 1617 hasta 1627*, Barcelona, Estevan Liberos, 1631.
- . *Sucesos felices que por mar y tierra ha dado Ntro. Señor á las armas españolas en las Islas Filipinas contra el Mindanao, y en las Terrenate, contra los Holandeses, por fin del año de 1636 y principio del de 1637*, Manila, T. Pinpín, 1637.
- . *Relación de las gloriosas victorias qve en mar, y tierra an tenido las Armas de nuestro invictissimo Rey, y Monarca Felipe III, el Grande, en las Islas Filipinas, contra los Moros mahometanos de la gran Isla de Mindanao, y su Rey Cachil Corralat: sacada de varias relaciones qve este año de 1638, vinieron de Manila*, México, Pedro de Quiñónez, 1638.
- . *Succeso raro de tres volcanes dos de fuego, y uno de agua, que rebentaron a. 4. de Enero deste año de 641, a un mismo tiempo en diferentes partes de estas Islas Filipinas, con grande estruendo por los ayres como artilleria, y mosqueteria. Averiguado por orden, y comisión del Señor Don Fray Pedro Arçe, Obispo de Zebu, y Gobernador del Arçobispado de Manila. En la Compañía de Jesús. Colofón: Manila. Año MDCXXXI. Por Raymundo Magisa, 1641.*
- . *Relacion de la entrada del svltan rey de Jolo Mahamad Alimuddin en esta Ciudad de Manila: y del honor, y regocijos, con que le recibì en 20. de Henero de 1749. el Illmo, y Rmo Señor Doctor, y Mro D. Fr. Ioan de Arechederra, Manila 1749.*

- . *Relacion de la valerosa defensa de los Naturales Bisayas del Pueblo de Palompong en la Ysla de Leyte, de la Provincia de Catbalogan en las Yslas Philipinas, que hicieron contra las Armas Mahometanas de Ylanos, y Malanaos, en el Mes de Junio de 1754*, Manila, Compañía de Jesús, 1754.
- . *Compendio de los svcesos, qve con grande gloria de Dios, Lustre, y Honor de las Católicas Reales Armas de S.M. en defensa de estas Cristiandades, e Islas de Bisayas, se consiguieron contra los Mahometanos Enemigos, por el Armamento destacado al Presidio de Yligan, sobre las Costas de la Isla de Mindanao, en el año de mil setecientos cincuenta y quatro*, Manila, Compañía de Jesús, 1755.
- . *Relacion de los svcessos de Mindanao, en las Islas Philipinas*, Manila, Nuestra Señora de los Ángeles, 1734.
- Aquino de Belén, Gaspar, *Mahal na Passion ni Jesu Christong Panginoon Natin na tola*, edición de René B. Javellana S. J., Quezon City, Ateneo de Manila UP, 1990. Print.
- Arechederra, Juan de, *Pvntval relacion de lo acaecido en las expediciones contra Moros Tirones, en Malanaos y Camucones destacadas en los de 746, y 47*, Manila, 1747.
- . *Continuacion de los progresos, y resvltas de las expediciones contra Moro, Tirones, y Camucones en este Año de 1748*, Manila, 1748.
- Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las Islas Malucas*, Madrid, Polifemo, 1992. Impreso.
- Arsenio Manuel, E., "A Survey of Philippine Epics", en *Asian Folklore Studies* 22 (1963): 1-76. Print.
- Barrantes, Vicente, *Guerras piráticas de Filipinas*, Madrid, Manuel G. Hernández, 1878.
- . *El teatro tagalo*, Madrid, Tipografía de Manuel G. Hernández, 1889.
- Blair, Emma Helen & James Alexander ROBERTSON (eds.), *The Philippine Islands. 1493-1898*, Cleveland, A.H.Clark, 1903-1919, 55 vols.
- Blancas de San José, F., *Arte y reglas de la lengua tagala*, estudio y edición facsímil de Antonio Quilis, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica & AECE, 1997 (1610). Print.
- . *Sermones*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 1994. Print.
- Borao, José Eugenio, "La «Escuela de traductores de Manila»: Traductores y traducciones en la frontera cultural del Mar de China (siglos XVI y XVII)", en I. Donoso (ed.), *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*, Madrid, Verbum, 2012, 23-52. Impreso.
- Castillo y Kabangis, José del, *El impreso tipográfico príncipe filipino*, Manila, Oficina de Bibliotecas Públicas, 1956. Impreso.
- Chirino, Pedro, *Relación de las Islas Filipinas*, Manila, Historical Conservation Society, 1969 (1600). Impreso.

- Cobo, Juan, *Pien cheng-chiao chen-ch'uan Shih-lu. Apología de la verdadera religión por Juan Cobo O.P., Manila, 1593 ¿Primer libro impreso en Filipinas? Reproducción facsímil del original chino impreso en Manila en 1593, hecha sobre el único ejemplar conocido, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, con introducción de Alberto Santamaría O.P., Antonio Domínguez O.P. y Fidel Villarroel O.P. Editado por Fidel Villarroel O.P., Manila, University of Santo Tomas P, 1986. Impreso.*
- Colín, Francisco, *Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesus, fundación y progresos de su Provincia en las Islas Filipinas*, Madrid, Fernández de Buendía, 1663.
- Combes, Francisco Combes, *Historia de las Islas de Mindanao, Jolo y sus adyacentes*, Madrid, Pablo de Val, 1667. Edición en Wenceslao E. Retana (ed.), *Historia de Mindanao y Joló por el P. Francisco Combes de la Compañía de Jesús, obra publicada en Madrid en 1667, y que ahora, con la colaboración del P. Pablo Pastells, de la misma Compañía, saca nuevamente a luz W.E. Retana*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1897.
- Cutillas Ferrer, José Francisco, *La vida de Buda: el Kitab bilawhar va budasf según la versión persa*, Alicante, Universidad de Alicante, 2006. Impreso.
- Donoso, Isaac, "Vulcanismo y cultura filipina en el siglo XVIII", en *Cuadernos Dieciochistas*, Salamanca, Universidad de Salamanca 7 (2006): 141-167. Impreso.
- . "Prosa Barroca Filipina: «Exordio à la Narrativa [1733]», en *Revista Filipina* XII.3 (2008). <<http://revista.carayanpress.com/exordio.html>>.
- . "El Humanismo en Filipinas", en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Teoría del Humanismo*, Madrid VI (2009): 283-328. Impreso.
- . "El modelo universitario europeo en Asia: la Universidad de Santo Tomás de Manila (1611) y la civilización filipina", en *Hispanogalia. Revista hispanofrancesa de Pensamiento, Literatura y Arte*, París, Embajada de España en Francia IV (2007-2009): 151-163. Impreso.
- . "The Hispanic Moros y Cristianos and the Philippine Komedya", en *Komedya at Sarsuwela. Philippine Humanities Review* 11-12 (2009-10): 87-120. Print.
- . "El Renacimiento europeo en la formación de la literatura clásica de Filipinas", en *eHumanista. Journal of Iberian Studies* 19 (2011): 407-425. Impreso.
- . "En Joan Tinyós: Estudi i traducció d'un romanç filipí del Regne de València", en *Lemir. Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento* 19 (2015): 533-636. Impreso.
- Eugenio, Damiana L., *Awit and Corrido. Philippine Metrical Romances*, Quezon City, University of the Philippines, 1987. Print.
- Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid, Imprenta Nacional, 1837, tomo V.

- Francisco, Juan R., *Maharadia Lawana, edited and translated with the collaboration of Nagasura T. Madale*, Quezon City, Philippine Folklore Society, 1969. Print.
- García de Enterría, M.C., *Sociedad y Poesía de Cordel en el Barroco*, Madrid, Taurus, 1973. Impreso.
- García-Medall, Joaquín, *Vocabularios hispano-asiáticos: traducción y contacto intercultural*, Soria, Diputación Provincial de Soria, 2008. Impreso.
- González de Mendoza, Juan, *Historia del Gran Reino de la China*, Madrid, Miraguano-Polifemo, 1990. Impreso.
- Grijalva, Juan de, *Crónica de la orden de nuestro padre san Agustín en las provincias de Nueva España*, México, Porrúa, 1985 (1624). Impreso.
- Herrera, Baltasar de, *Sermones varios, predicados en esta ciudad de Manila*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, 1675.
- Hidalgo Nuchera, Patricio (ed.), *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Miraguano & Polifemo, 1989. Impreso.
- . *Los primeros de Filipinas. Crónicas de la Conquista del Archipiélago de San Lázaro*, Madrid, Miraguano & Polifemo, 1995. Impreso.
- Ibáñez, Luis, *Mi cautiverio. Carta que con motivo del que sufrió entre los moros piratas joloanos y samales en 1857 dirige al Teniente Coronel de Infantería Don Luis Ibáñez y García, a su hermano Don Joaquín, Capitán de Fragata de la Armada, destinado al apostadero de La Habana*, Madrid, Gabriel Alhambra, 1859.
- Joaquín, Nick, *Un Retrato del Artista como Filipino*, traducción del inglés de Lourdes Castrillo Brillantes, Quezon City, Universidad de Filipinas, 2000. Impreso.
- José, Regalado Trota. *Philippine Imprints, 1593-1811*, Manila, Fundación Santiago-Ayala Foundation, 1993. Impreso.
- . *Obras clásicas de las lenguas indígenas de Filipinas*, Madrid, Fundación Histórica Tavera-Digibis-Mapfre Mutualidad, 1998. Impreso.
- López, Francisco, *Libro a naisurátan ámin ti bagás tu Doctrina Cristiana, nga naisúrat iti libro ti Cardenal a Agnagan Belarmino, Ket ináon ti P. Fr. Francisco Lopez padre á S. Agustin, iti Sinasamtóy. Impreso en el Convento de S. Pablo de Manila, por Antonio Damba, i Miguel Saixo. Año de 1621.*
- Lumbera, Bienvenido, *Tagalog Poetry 1570-1898. Tradition and Influences in its Development*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 1986. Print.
- Medina, Baltasar de, *Sermón de la Inmaculada Concepción de María que predicó en la Sancta Yglesia Cathedral de Manila*, Manila, Colegio de Santo Tomás, 1672. Impreso.

- Miguel Santos, César de, "Las relaciones de sucesos: Particularidades de un género *menor*. Las relaciones de sucesos de tema asiático", en *V Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*, Tansui, Universidad Tamkang, 2005 [conferencia inédita]. Impreso.
- Mojares, Resil B., *Waiting for Mariang Makiling: Essays in Philippine Cultural History*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 2002. Print.
- Montero y Vidal, José, *Historia de la piratería malayo-mahometana en Mindanao, Joló y Borneo*, Madrid, Manuel Tello, 1888, 2 vols.
- Morga, Antonio de, *Sucesos de las islas Filipinas por el Doctor Antonio de Morga. Obra publicada en Méjico el año de 1609 nuevamente sacada a luz y anotada por José Rizal y precedida de un prólogo del Prof. Fernando Blumentritt*, París, Librería de Garnier Hermanos, 1890.
- . *Sucesos de las Islas Filipinas*, edición de Patricio Hidalgo Nuchera, Madrid, Polifemo, 1997. Impreso.
- Murillo Velarde, Pedro, *Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, 1749. Print.
- Nono, Grace, "The Shared Voice," *Chanted and Spoken Narratives from the Philippines*, Manila, Anvil, 2008. Print.
- Phelan, John Leddy, *The Hispanization of the Philippines. Spanish Aims and Filipino Responses. 1656-1700*, Madison, U of Wisconsin P, 1959. Print.
- Pigafetta, Antonio, *Primer viaje en torno del globo*, Madrid, Espasa Calpe, 1922 (1536). Impreso.
- Poblete, Miguel de, *Sermón que predicó el Ilustrísimo señor Doctor D. Miguel de Pobrete del Consejo de su Magestad Arçobispo Metropolitano de las Islas Philipinas en la fiesta del Patrocinio de la Virgen que la muy noble y siempre leal Ciudad de Manila por mandado de su Magestad celebró a 10 de Noviembre de este presente año de 1658 en el Convento de S. Agustín de dicha ciudad*, Manila, [s.n.], 1658.
- Rafael, Vicente L., *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 1988. Print.
- Retana, Wenceslao Emilio, *Archivo del Bibliófilo Filipino. Recopilación de documentos históricos, científicos, literarios y políticos y Estudios Bibliográficos*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1898, 5 vols.
- . *La Imprenta en Filipinas (1593-1810) con una demostración gráfica de la originalidad de la primitiva. Adiciones y observaciones á La Imprenta en Manila de D. J. T. Medina*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1899.
- . *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas, deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas islas*, Madrid, Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906, 3 vols. Impreso.

- . *Noticias histórico-bibliográficas del teatro en Filipinas desde sus orígenes hasta 1898*, Madrid, Victoriano Suárez, 1909. Impreso.
- Revel, Nicole (ed.), *Silungan Baltapa: Le Voyage au ciel d'un hero Sama/ The Voyage to Heaven of a Sama Hero*, París, Geuthner, 2005. Print.
- . *Literature of Voice. Epics in the Philippines*, Quezon City, Ateneo de Manila UP, 2005. Print.
- San Agustín, Gaspar de, *Conquista de las Islas Filipinas*, Madrid, CSIC, 1974 (1698). Impreso.
- . *Compendio del arte de la lengua tagala*, Manila, Amigos del país, 1879.
- San Antonio, G. de y R. de VIVERO, *Relaciones de la Camboya y el Japón*, Madrid, Historia 16, 1988. Impreso.
- San Antonio, Juan Francisco de, *Chronica de la Apostólica Provincia de San Gregorio de Religiosos Descalzos de N.S.P San Francisco en las Islas Philipinas, China, Japon & c.*, Sampaloc, Convento de N.^a S.^a de Loreto, 1738.
- San Pedro, Nicolás de, *Sermón que en las fiestas Reales que celebró la milicia de esta Ciudad de Manila, en acción de Gracias al nacimiento de nuestro Príncipe, y Señor Don Luis Phelipe Fernando, predicó el M. R. P.*, México, Francisco de Ribera Calderón, 1710.
- Sánchez, Cayetano, "The First Printed Report on the Philippine Islands", en *Philippiniana Sacra XXVI.78 (1991): 473-500*. Print.
- Santos, Epifanio de los, *Vida de Florante y Laura en el Reino de Albania, deducida de la historia o crónica pintoresca de las gestas del antiguo Imperio Heleno y versificada por un amante de la Poesía Tagala*, Manila, [s.n.], 1925. Impreso.
- San Carlos, *Beng Sim Po Cam o Espejo Rico del Claro Corazón. primer libro traducido en lengua castellana por Fr. Juan Cobo, O.P. (c.a. 1592)*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1959. Impreso.
- . *Primitivas relaciones de España con Asia y Oceanía*, Madrid, Librería General, 1958. Impreso.
- Scott, William Henry, *Prehispanic Sources Materials for the Study of the Philippine History*, Quezon City, New Day, 1984. Print.
- . *Looking for the Prehispanic Filipino and Other Essays in Philippine History*, Quezon City, New Day, 1992. Print.
- Sueiro, Joaquín, *Historia de la lingüística española en Filipinas (1580-1898)*, Lugo, Axac, 2003. Impreso.
- Tiongson, Nicanor G., *Sinakulo (Philippine Theatre: History and Anthology, 3)*. Quezon City: U of the Philippines P, 1999. Print.

Toribio Medina, José, *La Imprenta en Manila desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile, [impreso y grabado en casa del autor], 1896.

Torrubia, José, *Disertacion historico-politica en que se trata de la extensión de el Mahometismo en las Islas Philipinas: grandes estragos que han hecho los Mindanaos, Joloes, Camucones, y Confederados de esta Secta en nuestros Pueblos Cristianos, medio con que se han contenido, y vno congruente para su perfecto establecimiento*, Madrid, Alonso Balvás, 1736.

Isaac Donoso <isaacdonoso@yahoo.es>, Ph.D. in Philology, teaches currently at the University of Alicante in Spain. He has degrees in Arab Philology (2001), Hispanic Philology (2003) and Humanities (2003) at the University of Alicante. His Master of Arts in Islamic Studies (2008) was obtained at the University of the Philippines Diliman. He won in 2004 and 2008 the research prize *Ibn al-Abbar*, the last time with the book *Romanços Filipinas del Regne de València* (study and translation of the Philippine Romances about the Kingdom of Valencia), together with Jeannifer Zabala. They translated the Spanish novel *Tirante el Blanco* into Filipino, considered the preamble of *Don Quixote*. Donoso edited the volume *More Hispanic Than We Admit. Insights into Philippine Cultural History* (2008), and *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy* (2012), and won in 2010 the first prize *Juan Andrés* of Human Sciences, with the book *Literatura hispanofilipina actual*. For José Rizal's sesquicentennial, he did the first critical edition on *Noli me tangere* (2011) and *El Filibusterismo* (in press), and the prose of Rizal (2012).